

El Refuerzo EDUCATIVO

Herberth Alexander Oliva



UFG

www.ufg.edu.sv

Editores

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación

El Refuerzo EDUCATIVO



Misión

La formación de profesionales competentes, innovadores, emprendedores y éticos, mediante la aplicación de un proceso académico de calidad que les permita desarrollarse en un mundo globalizado.

Visión

Ser la mejor Universidad salvadoreña, reconocida regionalmente, que se caracteriza por la calidad de sus graduados, de su investigación y su responsabilidad social.

Consejo Directivo

| | |
|---------------------|---|
| Presidenta: | Lcda. Rosario Melgar de Varela, MED. |
| Vicepresidenta: | Dra. Leticia Andino de Rivera |
| Secretaria General: | Lcda. Teresa de Jesús González de Mendoza, MED. |
| Primer Vocal: | Dr. e Ing. Mario Antonio Ruiz Ramírez |
| Segundo Vocal: | Dr. Juan Portillo Hidalgo |

Rector

Dr. e Ing. Mario Antonio Ruiz Ramírez

Vicerrectora

Dra. Leticia Andino de Rivera

Secretaria General

Lcda. Teresa de Jesús González de Mendoza, MED.

Fiscal

Dr. Juan Portillo Hidalgo

Dirección y contacto

Universidad Francisco Gavidia: Calle El Progreso No. 2748, Edificio de Rectoría,
San Salvador, El Salvador. Tel. (503) 2249-2700
www.ufg.edu.sv

El Refuerzo EDUCATIVO

Herberth Alexander Oliva

UFG

www.ufg.edu.sv

Editores

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación



Misión

Diseñar, promover y acompañar iniciativas, políticas, programas y proyectos académicos empresariales para el desarrollo de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación que impacten en la productividad y competitividad de El Salvador.

Visión

Ser el instituto científico líder en El Salvador en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

Director

Dr. Oscar Picardo Joao, MEd., DEA

UFG EDITORES

Coordinación

Lcda. Claudia Meyer

Corrector de estilo

Lic. Carlos Alberto Saz

Diseñador

Tec. Gustavo Menjívar

DIRECCIÓN Y CONTACTO

Universidad Francisco Gavidia: Calle El Progreso No. 2748, Edificio de Rectoría, San Salvador, El Salvador.
Tel.: (503) 2249-2700 y (503) 2249-2716
Correo electrónico: editores@ufg.edu.sv
www.ufg.edu.sv

DE LA EDICIÓN

Título: El Refuerzo Educativo

Autor: Herberth Alexander Oliva

Colección: Educación

Ficha catalográfica

| | |
|-----------|--|
| 370.728 4 | |
| 048r | Oliva, Herberth Alexander, 1979- El refuerzo educativo / Herberth Alexander Oliva. -- 1a ed. -- San |
| sv | Salvador, El Salv. : UFG Editores, 2015. 125 p. ; 22 cm. |
| | ISBN 978-99923-47-44-7 |
| | 1. Educación-El Salvador. 2. Educación-Investigaciones. I. Título |

Primera edición

©Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación (ICTI), 2015

ISBN: 978-99923-47-44-7

El contenido y opiniones vertidas en la publicación son responsabilidad exclusiva del autor. Se prohíbe la reproducción total o parcial de este documento, sin previa autorización de los editores.

Hecho el depósito que dicta la ley.

Edición de 500 ejemplares.

Impreso en Talleres Gráficos UCA.
Octubre 2015, San Salvador, República de El Salvador, América Central.

Tabla de contenido

| | |
|--------------|--|
| Prólogo | 7 |
| Prefacio | 9 |
| Introducción | 10 |
| | |
| I | Conceptualización de las variables de estudio: refuerzo educativo y eficacia..... 13 |
| II | Propinuidad académica del refuerzo educativo..... 15 |
| III | Delimitación conceptual de eficacia..... 19 |
| IV | Yuxtaposición entre refuerzo educativo y eficacia..... 23 |
| V | El refuerzo educativo como aporte eficaz a la mejora educativa..... 29 |
| VI | Antecedentes cronológicos del refuerzo educativo..... 33 |
| VII | Fundamentos universales del refuerzo educativo..... 28 |
| VIII | Contextualización analítica del refuerzo educativo en el sistema educativo salvadoreño..... 42 |
| IX | Génesis de la fundamentación epistemológica del refuerzo educativo y la eficacia en El Salvador..... 47 |
| X | Esquematización epistemológica sobre el refuerzo educativo..... 49 |
| XI | Escenario del refuerzo educativo en El Salvador..... 53 |
| XII | Relevancia del refuerzo educativo en el ámbito pedagógico salvadoreño..... 66 |
| XIII | Correlación directa entre el refuerzo educativo y el rendimiento académico de los estudiantes..... 73 |
| XIV | Actores principales en el refuerzo educativo; docentes, estudiantes y padres de familia..... 77 |

| | | |
|-------|--|-----|
| XV | Entorno de los estudiantes participantes en el refuerzo educativo..... | 82 |
| XVI | Entorno de los docentes que desempeñan el refuerzo educativo..... | 85 |
| XVII | Reflexión sobre la repercusión de la intervención pedagógica del refuerzo educativo como componente vinculante de la eficacia escolar..... | 88 |
| XVIII | Factores curriculares y pedagógicos del refuerzo educativo que intervienen en la eficacia escolar..... | 95 |
| XIX | Esquematización de los elementos vinculantes a la eficacia escolar como elemento primordial del refuerzo educativo..... | 99 |
| XX | Ambiente escolar: factor clave en el rendimiento eficaz del estudiante..... | 102 |
| XXI | Importancia del refuerzo escolar: La experiencia del Centro de Refuerzo Educativo Especializado de Guazapa, El Salvador..... | 108 |
| | Referencias..... | 120 |
| | Bibliografía Capítulo XXI..... | 123 |

· Prólogo ·

El refuerzo educativo ha sido una práctica paralela y constante asociada a los procesos de enseñanza y aprendizaje de los seres humanos; más allá de la formalidad institucionalizada o de las prácticas cotidianas y domésticas, el refuerzo educativo representa un hecho complementario y sustancial de las prácticas pedagógicas.

Herberth Oliva, joven investigador, entusiasta y un científico pedagógico en proceso, se ha aventurado a sistematizar y ordenar la teoría del refuerzo educativo con mucho rigor, citando fuentes y clásicos desde la perspectiva de la eficacia, pasando por la propincuidad hasta aterrizar sus planteamientos en contextos locales y reales.

La acción del refuerzo educativo nos indica que “la educación es un arte, cuya práctica ha de ser perfeccionado (...) dado que es el problema más grande y difícil que puede ser propuesto a la humanidad” (La pedagogía de Kant, Universidad de Königsberg 1803). Este delicado proceso de perfeccionamiento es el que nos plantea el Maestro Oliva en su nuevo libro, el cual, por cierto, no se ha tratado a profundidad en la formación inicial de docentes. Ahora, con este aporte contamos con una plataforma de ideas para analizar, discutir y proyectar el refuerzo educativo desde un enfoque académico y práctico a la vez.

Vale la pena señalar que este trabajo se circunscribe en

experiencia de campo y en el acercamiento que ha tenido el Maestro Oliva sobre sus procesos de investigación en el campo de violencia escolar; el conversar con maestros (as) y directores, el observar de manera aguda que sucede en el aula, ha llevado al investigador a proponer y plantear otras líneas de investigación asociadas que tienden o buscan mejorar el quehacer educativo salvadoreño, algo sumamente urgente.

Felicitemos al maestro y al investigador por este fuerza y le animamos a seguir por este camino de la ciencia y de la búsqueda de soluciones para resolver los grandes problemas de la Escuela Pública. Como compañero de investigación de Herberth –con unos años más de experiencia– me siento orgulloso de haberle ayudado a crear un modelo epistemológico para acercarse, dialogar, problematizar y solucionar fenómenos de la realidad educativa. Durante una década Herberth fue mi investigador asociado y junior en el campo, hoy, ya tiene su propio modelo, estilo y talento, y éste trabajo que presentamos habla por sí sólo.

No me resta más que felicitar esta iniciativa, darle la bienvenida al espectro educativo salvadoreño, e invitar a los lectores –sobre todo a los candidatos a maestros (as)– que disfruten, aprendan y re-planteen las ideas aquí propuesta para seguir haciendo ciencia de la educación.

Oscar Picardo Joao, PhD

Director

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación ICTI-UFG

· Prefacio ·

El estudio psicopedagógico “El refuerzo educativo”, del destacado docente Herberth Alexander Oliva, acucioso investigador de los problemas educativos de la escuela salvadoreña, es una obra sumamente importante para maestros y padres de familia, en el sentido de mejorar substancialmente la educación escolar a través de métodos pedagógicos como el refuerzo educativo para cada alumno, condición indispensable para que el educando mejore su proceso de enseñanza-aprendizaje y logre los objetivos de una educación sana, eficiente y constructiva que pueda transformarlo en una persona útil, emocionalmente equilibrada, capaz de aportar lo mejor de si a la familia, a la sociedad y a la patria en general. Y para ello el refuerzo educativo tiene que ser una colaboración positiva entre el maestro, el padre de familia y la comunidad. Este es uno de los métodos más eficientes para mejorar la educación escolar en El Salvador, un tanto descuidada hoy en día.

En hora buena, pues, por esta magnífica obra del joven pedagogo salvadoreño Herberth Oliva, un estudio serio basado en las experiencias de grandes educadores, que esperamos sea bien aprovechada por los personeros del ministerio de Educación, por los maestros y los mismos padres de familia.

Lic. Carlos Saz

Maestro normalista con más de medio siglo de enseñar en las aulas, desde la escuela primaria hasta la universidad.

• **Introducción** •

Uno de los componentes del proceso de enseñanza y aprendizaje que garantizan una buena eficacia en la obtención de aprendizajes significativos en los conglomerados estudiantiles es, sin duda alguna, la ejecución de procesos de refuerzo educativo. Esta línea de actuación va destinada a mejorar las perspectivas escolares de los estudiantes con dificultades en su rendimiento escolar, por lo que el desarrollo de la presente obra fomenta el análisis descriptivo que implica comprender al refuerzo educativo como un mecanismo de apoyo que se fundamenta en el refuerzo de aquellas áreas formativas en las que el estudiante presente mayores complicaciones. Por lo tanto, la elaboración y la ejecución de planes de atención escolar centrados en el refuerzo educativo deberán proporcionar acciones de apoyo en aquellos casos en los que los conglomerados estudiantiles manifiesten dificultades relacionadas con estos aspectos:

- Dificultad en la comprensión y reflexión de algunas materias académicas en particular.
- Cuando el estudiante manifiesta bajas expectativas académicas relacionadas con el mal desempeño del docente o malos hábitos de estudio.
- Limitada participación del estudiantado en las actividades formativas del proceso de enseñanza y aprendizaje.

- Marcada ausencia, por parte del estudiantado de hábitos de estudio y trabajo académico en su proceso formativo.

Por lo tanto, el marco de referencia que sirve de pilar estructural en esta investigación está vinculado en la relación causal que tiene la acción del refuerzo educativo con la eficacia académica de los estudiantes, buscando que aquellos miembros de la comunidad educativa que no logren avanzar adecuadamente en su desempeño académico, deberán de ser auxiliados de un trabajo de acompañamiento y apoyo específico, en horario diferente al de las clases, añadido a la atención educativa propia del aula.

Paula Sambrano, de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, argumenta que:

*“La finalidad central de unificar posturas entre las actividades de refuerzo educativo a fin de obtener eficacia en el rendimiento académico del estudiante, es precisamente hacer que el refuerzo educativo, busque de manera fácil la adquisición de hábitos de organización y constancia en el estudio”.*¹

Bajo el argumento expuesto por Paula Sambrano se puede señalar que la correcta acción de refuerzo educativo en el estudiantado facilita y mejora su integración social en el centro educativo, así como el mejoramiento sustancial del

clima general del centro y disminución de distracción escolar en los momentos de clase. Cabe puntualizar que el refuerzo educativo encaminado a la eficacia del rendimiento escolar, dependerá en gran medida de la atención pedagógica que brinde el educador responsable de dicho refuerzo, procurando que este sea un componente de apoyo en el aprendizaje de los contenidos básicos, haciendo además un seguimiento del trabajo propuesto en todas las áreas académicas con mayor deficiencia, y propiciará el desarrollo de actitudes y hábitos de organización del tiempo, planificación del trabajo, constancia en su elaboración y calidad en la realización del refuerzo educativo.

· Capítulo I ·

Conceptualización de las variables de estudio: refuerzo educativo y eficacia

La fundamentación teórica que da pauta para la realización de la investigación en la cual se pretende generar una vinculación entre el refuerzo educativo y la eficacia en los resultados académicos de los estudiantes, permite de manera significativa el poder elaborar las definiciones conceptuales vertidas en el objeto central de este estudio, en donde el refuerzo educativo y la eficacia son dichos protagonistas. La importancia de crear conceptualizaciones derivadas del análisis y reflexión del refuerzo educativo y la eficacia permitirán con mayor facilidad entender qué significan dichos términos y cuál es la importancia conferida a cada uno de ellos en la acción educativa.

La necesidad de un refuerzo educativo que propicie un apoyo escolar transitorio deriva principalmente de la necesidad de modificar los hábitos de estudio y de incorporar nuevos métodos y herramientas de aprendizaje, de acuerdo con la edad y el nivel de dificultad del año lectivo en el que el estudiante se encuentre; pero también se debe argumentar que el refuerzo académico se vuelve necesario en la medida en que la institución educativa no logra que el estudiante obtenga la eficacia en el rendimiento académico. Cuando el

estudiante no logra asimilar y aprender a través de una buena metodología personal de estudio y trabajo; el fracaso escolar conforma elementos de inestabilidad académica y conductual en el estudiante, motivo por el cual a continuación se explica en detalle las conceptualizaciones de los elementos centrales de la investigación.

· Capítulo II ·

Propincuidad académica del refuerzo educativo

Según el criterio científico de Zuluaga (2003) el delimitar un concepto de refuerzo educativo es hablar que el refuerzo educativo se puede entender como:

*“Toda acción conducida pedagógicamente, hacia la implementación de un apoyo académico en aquellos estudiantes que debido a las diversas capacidades de aprendizaje, demandan un conocimiento extra escolar más elaborado, complejo y científico, a fin de elevar su rendimiento académico”.*²

La propincuidad del término se vincula con la necesidad de elevar los estándares académicos del estudiantado, haciendo que la instauración de un programa de refuerzo educativo se convierta en una actividad contraria a la jornada educativa regular, donde puede ser orientado y capacitado por docentes que lo encaminen en la superación de los límites y obstáculos que le impidan mejorar su rendimiento académico.

Por lo anterior se puede señalar que las actividades de refuerzo educativo evidencian varias exigencias en el ámbito del mejoramiento escolar; asimismo, se concibe como un

programa de orientación y ayuda, centrado en una población escolar que enfatiza la preparación de lecciones cuyo objetivo es el progreso en el rendimiento escolar.

Además, toda actividad de refuerzo educativo deberá exigir disciplina y constancia por parte del docente practicante, quien a su vez debe tener amplio conocimiento de la comunidad escolar con la que interactúa.

Como contraparte de Zuluaga aparece Infantozzi (1997), quien hace mención de que:

*“El refuerzo educativo solamente se vuelve necesario cuando ante la ausencia de aprendizajes vitales o aprendizajes significativos, no se logra generar en el estudiante la vivencia de una experiencia agradable en el aprendizaje, por lo cual el docente no logró desarrollar durante su práctica pedagógica, emerger un conocimiento sólido, que permite a su vez construir nuevos referentes teóricos en los estudiantes que están bajo su tutela formativa”.*³

Tanto en la visión de Zuluaga como en la de Infantozzi se puede observar que ambos, muy a pesar de tener cosmovisiones distintas en lo referente de cómo entender el refuerzo pedagógico, coinciden en que el aprendizaje que se busca en toda acción de refuerzo educativo deberá ser en

cuanto a que garantiza en el individuo la apropiación activa y creadora del conocimiento, propiciando el desarrollo de su autoperfeccionamiento constante, de su autonomía y autodeterminación, en íntima conexión con los necesarios procesos de socialización, compromiso y responsabilidad social que se necesitan en el diario vivir.

En otras latitudes es viable encontrar perspectivas conceptuales más técnicas, en las cuales se describe la interpretación del refuerzo educativo por Nieto Caballero (1970), quien hablaba desde aquellos tiempos de una noción de refuerzo educativo la cual se entendía de la siguiente manera:

*“El reforzar académicamente a los estudiantes que tienen bajos resultados académicos durante sus procesos de evaluación, es generar un consolidado de acciones educativas que apoyan el proceso de enseñanza a fin de que el docente tenga mayores facilidades para ejecutar sus actividades educativas y los estudiantes puedan aprender en mejor forma, todos los conocimientos que no canalizaron en el momento de la clase regular”.*⁴

Por lo ya expuesto es factible comprender que desde la óptica de análisis de Nieto Caballero, en el actuar centrado en el refuerzo educativo se busca potenciar un mejor aprendizaje del conocimiento en el estudiantado, cuando el desarrollo de

la clase no le es suficiente como para aprender o retener un conocimiento académico en particular.

Otra interesante conceptualización del término refuerzo educativo la proporciona Cardozo (1922), quien desde inicios del siglo XX y en su calidad de director general de escuelas de Paraguay, propuso en su plan de acción que:

*“La consolidación de una mejora en los sistemas de enseñanza en aquellas escuelas en donde sus estudiantes obtengan malas calificaciones, parte por la inmediata ejecución de medidas de atención educativa centradas en el apoyo, acompañamiento y refuerzo de los cursos en los que no se estandarice un aprendizaje promedio”.*⁵

Esta definición facilita la comprensión histórica que, desde inicios del siglo XX, en algunas naciones del continente americano ya se percibía la urgente necesidad de aplicar acciones de refuerzo educativo a fin de que el docente pudiera apoyar al estudiante en la obtención de un mejor aprendizaje, sobre todo en aquellos casos en los que durante el periodo normal de clases mostraban alguna desventaja en correlación con sus otros compañeros, haciendo del refuerzo educativo una actividad pedagógica centrada en el equilibrio que dotase de un alto perfil académico y de un excelente rendimiento escolar a los estudiantes que lo necesitasen.

·Capítulo III·

Delimitación conceptual de eficacia

Como parte de la lógica estructurada que debe llevar todo proceso de investigación, a continuación se plantean desde diversas ópticas académicas, algunas posibles definiciones del término eficacia.

“La palabra eficacia tiene su origen en el término latino *efficacia*, la cual refiere a eficacia, que es la capacidad de alcanzar el efecto que se desea tras la realización de una acción”.⁶

Esta primera contextualización conlleva a que dentro del actuar docente el proceso de enseñanza y aprendizaje deberá ejecutarse de la manera más factible y efectiva posible, persiguiendo siempre el mejor actuar, a fin de obtener resultados concretos y de gran calidad, buscando que las lecciones desarrolladas en el salón de clase puedan ser fácilmente comprendidas por el estudiantado, el cual deberá proporcionar evidencias claras de su aprendizaje significativo. La eficacia como concepto conduce en el plano educativo a la generación de una escuela eficaz; en ese sentido Murillo (2005) señala que:

“Una escuela eficaz es aquella que consigue un desarrollo integral de todos y cada uno de sus

*alumnos, mayor de lo que podría esperarse, teniendo en cuenta su rendimiento previo y la situación social, económica y cultural de las familias”.*⁷

Para Murillo la eficacia, como elemento que se incorpora a la faena educativa, debe generar un valor agregado al momento de operacionalizar el proceso de enseñanza y aprendizaje, recordando que la eficacia se transforma en una piedra angular cuando se estructura una propuesta de mejora sobre cómo el estudiante puede adquirir mejores modos de análisis y comprensión de sus estudios. El autor es concluyente al afirmar que la eficacia es un componente que define y marca pauta en la educación de calidad, ya que cuando un estudiante recibe educación de calidad, esta es la mejor prueba que las actitudes del docente se revisten de eficacia y eficiencia; no obstante, advierte que la eficacia que acompaña a la educación de calidad, también deberá contener en su estructura misma una buena dosis de relevancia, pertinencia y equidad, como un complemento que busque cumplir los objetivos pedagógicamente establecidos en los procesos de enseñanza.

Iván Thompson propone dentro de sus conjeturas de análisis y reflexión, otras definiciones del término eficacia desde diversos puntos de vista académicos, en los que plantea un panorama generalizado del mismo concepto con diversas interpretaciones de connotación pedagógica.⁸

Según Idalberto Chiavenato la eficacia “es una medida del logro de resultados”.⁹ Desde el análisis de Chiavenato el propósito central de la eficacia es cuantificar el fiel cumplimiento del objetivo propuesto, por lo que dichos objetivos a cumplirse deben cuantificarse y ser observables, ya que se convertirán posteriormente en las metas que deberán alcanzarse durante el proceso.

Para Koontz y Weihrich (2004) la eficacia es “el cumplimiento de objetivos”.¹⁰ Bajo el argumento de estos dos grandes académicos el fiel cumplimiento de las metas estipuladas en determinado proceso solamente se cumplen si se logra la consumación de los objetivos propuestos.

Es de gran importancia destacar que dentro del análisis educativo del termino eficacia, esta se alcanzara si de igual forma se culmina de manera satisfactoria con los objetivos planteados antes de cada proceso de enseñanza y aprendizaje, en donde los resultados solamente se puntualizan a generalizar entre aprobados y reprobados en caso de no haberse cumplido las metas.

Según Robbins y Coulter eficacia se define como “hacer las cosas correctas”.¹¹ Una fiel interpretación de la propuesta conceptual de los autores en cuestión es el hacer del buen actuar con disciplina un elemento vital que le da al desempeño eficaz, mayor capacidad organizativa y competitiva, motivo por el cual es válido pensar que la gestión eficaz promueve el

hábito de hacer lo que corresponde a tiempo, evitando perder oportunidades, que tal vez no se repitan.

Como argumento concluyente se puede afirmar que el planteamiento conceptual de la eficacia en el contexto escolar señala la capacidad o habilidad de obtener los resultados académicos esperados en determinada situación de aprendizaje. Un docente o un estudiante podría alcanzar la eficacia escolar siempre que ejecute en el desarrollo de sus acciones, estrategias metodológicas que le permitan alcanzar los resultados esperados.

· Capítulo IV ·

Yuxtaposición entre refuerzo educativo y eficacia

Dentro del marco de interpretación del hecho educativo destaca la relación entre el reforzamiento educativo y el rendimiento académico; dicha relación queda de manifiesto cuando Ausubel (1967) habla de la teoría psicopedagógica, en donde el reforzamiento educativo se destaca por lo siguiente:

“Todo desarrollo de una lección, pasa por una lógica de introducción, explicación y asimilación del conocimiento, en donde se debe garantizar un buen aprendizaje; si el aprendizaje no es asimilado por el estudiante, deberán emprenderse acciones de refuerzo educativo en donde se focalice en las áreas académicas de mayor debilidad. Con ello surge una ecuación pedagógica que entre mayor sea el refuerzo educativo, mejores serán los niveles de adecuación receptiva del aprendizaje”.¹²

Ausubel propone que la eficacia de cualquier actividad educativa dependerá de muchos y múltiples factores sociales, ambientales, hereditarios, culturales, físicos y psicológicos; al ser reunidos todos esos elementos es más fácil propiciar cambios didácticos y pedagógicos en los

que los docentes obtendrán de sus estudiantes mejores promedios en sus calificaciones.

Por lo tanto, se puede reconocer que la relación vinculante entre el refuerzo educativo y la eficacia académica de los estudiantes, depende de un reforzamiento positivo que no solo mejorará la calidad del aprendizaje, sino que mayor cantidad de conductas posibles de ser exitosas, serán efectivas.

Al respecto Raczynski (2004) menciona que:

“Cuando la práctica del refuerzo académico es de carácter obligatorio, confuso o monótono, los resultados son notoriamente negativos ya que el placer que deviene de toda actividad de aprendizaje espontáneo ha sido excluido de su estructura. El implementar una línea conjunta de trabajo colaborativo entre el refuerzo educativo y la eficacia académica, deberán plantear que dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, elementos como el placer y diversión en acciones educativas, están ligados a una rutina clara y concisa que busca ahorrar tiempo en actuar formativo docente ya que se aprende con mayor rapidez y profundidad, además permite a la dupla docente-estudiante, establecer una relación humana y profesional más positiva con inmediatas consecuencias sobre la excelente

*manera de aprender y enseñar cuando se entrelazan los refuerzos educativos como elementos de apoyo de la eficacia académica”.*¹³

En síntesis, se puede denotar que el binomio establecido entre refuerzo educativo y eficacia académica, genera cambios académicos positivos, y que aunado a la vocación del estudiante, sus buenos hábitos de estudio y sus naturales aptitudes, produce una actividad que mejora la calidad del modo en cómo aprenden.

Raczynski (2004) al referirse a la yuxtaposición entre refuerzo educativo y eficacia va más allá, cuando sostiene que:

“Si bien es cierto que los malos resultados académicos derivan de los estudiantes, también es relevante señalar que gran parte de la culpa de estos proviene del docente, por lo que el docente deberá de procurar que los refuerzos se sistematicen del siguiente modo:

- *La presentación de sus clases busquen en su forma final, la recepción de aprendizaje en sus educandos.*
- *Presentar temas en los que el estudiante presente debilidades, siempre partiendo de los esquemas previos del estudiante.*

- *Las tareas de apoyo asignadas durante los refuerzos escolares tienen que despertar la empatía del estudiante por la búsqueda del conocimiento nuevo.*
- *Procurar que la estructura metodológica de las clases de refuerzo educativo, sea de fácil comprensión para el estudiantado a manera de que los resultados visibles sean el surgimiento de mayor motivación en su disciplina y hábitos de estudio.*
- *Mostrar materiales pedagógicos de forma coloquial y organizada que no distraigan la concentración del estudiante.*
- *Hacer que haya una participación activa por parte del alumno”.*¹⁴

Ante el análisis anterior es comprensible pensar que la relación vinculante entre el refuerzo académico y la eficacia escolar, permita que cualquier tipo de aprendizaje tenga dos bases de apoyo fundamentales: la cognitiva y la psicológica. El docente, por lo tanto, será quien por medio de su experiencia e inteligencia contribuirá al desarrollo de ambas.

En este proceso en el que el docente con el estudiante hacen del refuerzo educativo una especie de retroalimentación,

es probable que vayan surgiendo nuevas capacidades de aprendizaje; el docente, por su lado, tendrá la posibilidad de ir descubriendo nuevas destrezas en el estudiantado que participe en el refuerzo educativo, logrando que los estudiantes, conociendo los aciertos y errores que cometen en su diario vivir en el aula, puedan desarrollar con mayor integridad todo su potencial.

El refuerzo educativo, por lo tanto, es una retroalimentación académica que tiene que ver con la percepción del error y la memoria, factores que luego intervendrán en la modificación del aprendizaje; lo que significa que un excelente proceso de aprendizaje no es algo instantáneo; pero será el entrenador, quien por medio de la instrucción precisa y directa, el que ayudará a su estudiante a modificar su conducta ante cualquier reto académico que deba enfrentar.

La experiencia ha demostrado que desde el inicio hasta la madurez cognitiva de cualquier estudiante, el refuerzo educativo es importante en cualquier área académica, ya que el refuerzo educativo acompañará la evolución del modo en que se canalizan e interiorizan los aprendizajes, modificando positivamente la ejecución de los procesos metodológicos que ayudarán a un estudiante a obtener eficacia escolar. Muchos son los conglomerados estudiantiles que no saben a ciencia cierta qué les está ocurriendo cuando cometen repetidos y similares errores en la realización de sus exámenes o pruebas evaluativas; como un error generalmente policausal,

es necesario que el docente logre profundos conocimientos de cómo llevar a cabo procesos de refuerzo educativo, ya que el buen desempeño de este tipo de actividades le podrá aportar informaciones válidas y concretas acerca del modo en que los estudiantes aprenden, lo cual generara que si un docente conoce las causas de un mal aprendizaje, podrá modificar positivamente los efectos indeseados que obstaculicen el logro de la eficacia escolar.

A modo de conclusión, el refuerzo educativo y su vinculación con la eficacia escolar demuestran que una acción que promueva de manera constante y permanente un apoyo a la mejora del rendimiento escolar, no es tarea sencilla; que requiere de experiencia e inteligencia, en donde el docente formará parte de un reforzamiento positivo, siempre que actúe de acuerdo a la capacidad de percepción, comprensión, reflexión y adaptación del estudiante.

· Capítulo V ·

El refuerzo educativo como aporte eficaz a la mejora educativa

Una postura epistemológica que justifica el refuerzo educativo como un aporte eficaz a la mejora educativa es la que propone Davidoff (1980) cuando establece que Burrhus Frederic Skinner en sus estudios de condicionamiento operante hace una clara referencia al refuerzo (educativo) como:

*“El refuerzo es un condicionamiento manifestado en una conducta que busca incrementar la frecuencia de una respuesta positiva ante los cambios de conducta que se demandan de un sujeto”.*¹⁵

En alusión al planteamiento teórico anterior, es imperativo destacar que el refuerzo educativo aporta una clara mejora académica en los resultados de los estudiantes, en la medida en que hace de las acciones de enseñanza y aprendizaje, mecanismos más efectivos para hacer que los estudiantes involucrados en el refuerzo puedan aumentar la frecuencia de la conducta positiva, que facilite que una clase de difícil y compleja comprensión se vuelva amena y agradable, siempre que mejore la probabilidad de la respuesta efectiva en donde la educación sea un acto transformador.

No cabe la menor duda de que todo proceso de refuerzo educativo tendrá un mayor o menor grado de eficacia, siempre y cuando los entornos, circunstancias e insumos que demanda el hecho educativo sean altamente favorables; por otro lado, es relevante argumentar que lo cognitivo también adquiere un papel de condicionamiento operante en el cual el estudiante decide qué quiere y qué no quiere aprender.

Entonces, el refuerzo educativo es vinculante con la eficacia del rendimiento académico cuando se generan aprendizajes significativos enmarcados en el progreso que el estudiante adquiere en su rendimiento académico, en el que aprender es una actividad intrínsecamente gratificadora; por ejemplo, el hecho de que durante el desarrollo de una acción formadora se necesita de cierta habilidad antes de ejecutar alguna actividad que requiera de competencias.

Los programas de reforzamiento educativo, que son momentos pedagógicamente diseñados que buscan la aparición de la respuesta, irán seguidos de un reforzador conductual del modo y forma en cómo se aprende mejor. Estos programas influyen en distintos aspectos del aprendizaje, como la rapidez con la que se aprende, la frecuencia con la que se ejecuta la respuesta aprendida, la frecuencia con la que se hacen las pausas después de los reforzamientos o el tiempo que se sigue ejecutando la respuesta una vez que el refuerzo deja de ser predecible o se suspende. El pensar en que la eficacia es el resultado directo de cada una de las acciones de refuerzo

educativo, es dar lugar a la aparición de una normativa que haga que los educadores deban estructurar la estrategia de enseñanza más adecuada a las necesidades de los estudiantes, intentando desarrollar las potencialidades de cada uno de sus estilos cognitivos, y atendiendo a la diversidad de capacidades y ritmos de aprendizaje.

Por tanto, el aporte eficaz del refuerzo educativo en la eficacia escolar demuestra que la complejidad de los ámbitos de actuación es tal que se hace imprescindible sistematizar las funciones a realizar, teniendo presente las circunstancias en que se encuentran, tanto el estudiante como el centro educativo y su entorno. Pathy Glaushterin (2009), es una destacada y prominente académica de la Universidad de Tel Aviv, y que al ser consultada sobre el tema del refuerzo educativo señaló que:

“Todo esfuerzo de realización de refuerzo educativo, deberá pasar por la ejecución de un plan de trabajo estructurado en el cual se plantee el análisis de las necesidades de apoyo y refuerzo que presentan los estudiantes con bajos promedios, para el buen desarrollo de un curso escolar de refuerzo; sin embargo, los estudiantes además deberán mostrar:

- *Que tienen habilidad de procesar, analizar y reflexionar activamente la información que se imparta en el refuerzo escolar.*

- *Que pueden desarrollar capacidades de asimilación y retención del conocimiento.*
- *Que puedan establecer relaciones entre los conocimientos previos con los conocimientos nuevos.*
- *Que manifiesten una buena actitud receptiva que permita lograr el aprendizaje exitoso”.¹⁶*

Bajo una panorámica de análisis generalizado sobre los diversos planteamientos expresados por los académicos especialistas en el tema, las acciones de refuerzo educativo también dependen en gran medida de la participación y el compromiso de las autoridades administrativas de los centros educativos, quienes para modificar la situación de bajo rendimiento académico deberán hacer del refuerzo un ejercicio responsable que incremente la integración y potencie la eficacia y la eficiencia de los programas que desarrolla. Por lo que el refuerzo educativo se va convirtiendo de manera lógica y secuencial en un acompañamiento y asesoramiento especializado mediante las estructuras y servicios de apoyo a los centros educativos, quienes serán los responsables de que los programas y las medidas de apoyo al bajo rendimiento contengan una estructura pedagógica basada en: inspección, orientación, formación, innovación y evaluación de cada estudiante participante de esa red socioeducativa que articule la acción del refuerzo escolar ante la búsqueda de la eficacia educativa.

· Capítulo VI ·

Antecedentes cronológicos del refuerzo educativo

La fundamentación cronológica del refuerzo educativo parte del aporte histórico que hace el célebre historiador pedagógico Ruiz Berrio (1992):

*“Una primera aproximación a los orígenes del refuerzo educativo es la instauración de la Academia Platónica en el año 388 a. C., la cual en su afán de profundizar en el conocimiento de la ciencia, instauró una casa de estudio en la que se llevaba a cabo el aprendizaje de la matemática, medicina, retórica o astronomía. Sin embargo, la inclinación de Platón por la excelencia académica, lo obligaba a caminar por los pasillos de la Academia y verificar mediante una evaluación pedagógica en forma de dialogo, si sus aprendices o estudiantes tenían el nivel óptimo para formar parte del frontispicio de la Academia, por lo que si uno de los miembros no comprobaba tener el nivel óptimo, se le obligaba a reforzar el estado real y original de la teoría formativa; siendo estos los primeros ejercicios de refuerzo educativo reconocidos por la historia”.*¹⁷

Ante el razonamiento histórico del refuerzo educativo como parte elemental del proceso de enseñanza y aprendizaje, el ilustre historiador deja claro que las acciones reforzadoras en el aprendizaje parten de una construcción colectiva de las variadas formas en que los estudiantes adquieren e interpretan el conocimiento con base en el diálogo, el análisis y la reflexión. La pedagogía postmodernista permite ver que el docente que analiza y reflexiona las causas de la ausencia de la eficacia escolar, está generando un aprendizaje dialógico que se desarrolla con base en las mejores creaciones del modo y la forma en cómo se aprende.

A través de las tertulias dialógicas se potencia el acercamiento directo del estudiantado a una mejor capacidad para desarrollar disciplina y buenos hábitos de estudio, en las que destaca el despertar del interés por un mejor conocimiento académico, literario, matemático y de otras ramas científicas del saber.

La reflexión histórica que se hace del refuerzo educativo dentro del campo del análisis pedagógico permite determinar que dicha acción de reforzamiento parte en buena medida del acto comunicativo dialógico en el que el estudiante y el docente pueden entrelazar las causas y consecuencias que se generan cuando una parte del conocimiento no es bien asimilada por el estudiante, lo cual incide en que el docente pueda construir todo un proceso de interpretación interactiva de la manera de aprender del estudiante y sus implicaciones en la transformación educativa del educando.

Lo cual se puede lograr centrándose especialmente en cómo las personas demuestran a través de sus actos comunicativos, dialógicos, que no existe una única interpretación experta del porqué aprende o no aprende una persona, superando las interacciones de poder de entornos académicos tradicionales.

Otra forma de entender la evolución histórica del refuerzo educativo es comprender que desde los inicios de la humanidad ha quedado plasmado que las personas poseen diversas capacidades de aprender y asimilar el conocimiento por lo que unos necesitan más estimulación cognitiva en los procesos de interacción con las comunidades de aprendizaje, especialmente cuando el estudiantado muestra mayor dedicación en el proceso de enseñanza.

El surgimiento histórico de la figura pedagógica del refuerzo educativo y la poca investigación que existe al respecto, permiten que sea necesario construir cuerpo de conocimientos que denoten que históricamente la eficacia escolar es una ramificación de la acción de apoyo que representa el refuerzo educativo, logrando que este se encuentre basado en evidencias empíricas de cómo una inadecuada forma de enseñar puede dejar claros vacíos en la canalización del aprendizaje.

A pesar de que la contribución del refuerzo educativo es incuestionable al momento de generar mejores condiciones de enseñanza, también es necesario destacar que la ejecución de un reforzamiento es de igual forma cuestión

de inclusión educativa en cuanto a que busca incluir a los conglomerados estudiantiles con bajos promedios, a aquellos que van en el promedio de calificaciones. En este contexto surge la interrogante ¿Hasta qué punto la atención prestada a los estudiantes en situación de desventaja revierte sustancialmente la mejora de sus promedios, mejorando su eficiencia y también su equidad?

Doménech Betoret (1997) hace referencia a la complejidad histórica del refuerzo escolar, señalando lo siguiente:

*“Las evidencias disponibles a partir de la investigación comparativa, proponen que el refuerzo educativo siempre ha parecido funcionar en aquellas circunstancias en donde el estudiante se ve desfavorecido por el modo en que aprende, por tanto que el hecho reforzador, ofrece pruebas concretas acerca del impacto positivo que genera en la mejora de los resultados de los alumnos en desventaja el tener acceso a una clase de refuerzo”.*¹⁸

Un razonamiento al argumento académico de Doménech Betoret genera toda una concepción de refuerzo educativo, entendida como medidas de acción que buscan ser soluciones paliativas al fracaso académico del estudiante, lo que permite afirmar que los centros educativos pueden percibir mejoras en las calificaciones de los educandos si ejecutan procesos de

supervisión escolar que indiquen cuáles son los estudiantes que necesitan refuerzo y someterlos en ánimo de estandarizar sus promedios de notas. Por otro lado, existe un punto de vista histórico que permite suponer que si las instituciones no realizan refuerzos educativos, se desprenderá al corto y mediano plazo una segregación entre estudiantes con mayores beneficios de esfuerzos integradores, y los que la falta de condiciones y recursos les conducen a resultados escolares bajos.

En teoría, la mejor estrategia de enseñanza durante la ejecución del refuerzo escolar es aquella que mejor se ajusta a las necesidades, capacidades e intereses de cada aprendiz. Pero, en la práctica, esta individualización debe ser compatible con dos exigencias. Por un lado, las ciencias del aprendizaje sugieren cada vez con mayor insistencia que el aprendizaje es, en buena medida, una actividad con un importante componente social que, por consiguiente, las estrategias de enseñanza deben incorporar en su justa medida.

Mientras que en un segundo plano, la eficacia del refuerzo educativo estará muy estrechamente vinculada al equilibrio entre el tamaño del grupo clase y la calidad del aprendizaje individual; por lo que todo hecho formativo deberá optimizar el tamaño del grupo clase para hacer posible un aprendizaje lo más individualizado posible en un contexto social determinado y con un coste económico razonable.

• Capítulo VII •

Fundamentos universales del refuerzo educativo

Como se ha señalado durante el desarrollo de la presente investigación, el refuerzo educativo está íntimamente relacionado con mecanismos de acción que buscan favorecer el rendimiento académico de los estudiantes; por lo que durante los últimos años el sistema educativo ha experimentado un cambio importante en la forma de concebir al refuerzo educativo como mecanismo de apoyo, por tanto que el refuerzo se concibe como una respuesta más amplia, que toma en cuenta los nuevos cambios sociales, culturales y económicos por los que atraviesa la sociedad educativa en la que se desenvuelve el estudiante partícipe del refuerzo.

Dentro de la extensa investigación bibliográfica realizada en la presente investigación, se destaca el psicólogo y pedagogo Masstierni Cea (2012), quien señala de manera puntual los fundamentos del refuerzo educativo bajo el siguiente argumento:

“La diversidad cognitiva en como los estudiantes van desarrollando su capacidad de retención del conocimiento, hace pensar que cada estudiante utiliza su propio método o conjunto de estrategias de aprendizaje. Aunque dichas estrategias tienden a cambiar según lo que el estudiante

*quiere aprender; cada uno de los educandos tiende a desarrollar unas preferencias o tendencias a utilizar unas maneras de aprender a fin de construir nuestro estilo de aprendizaje”.*¹⁹

Masstierni plantea de forma contundente que los fundamentos del refuerzo educativo pasan por 2 principios:

- a. *“Principio de corrección académica: Este principio sustenta que toda acción de mal aprendizaje o retención del conocimiento, deberá ser sometido a una acción formativa que en alguna medida esté particularmente adecuada a las necesidades pedagógicas y de debilidad curricular, en las que el estudiante muestre mayores necesidades de atención y apoyo.*

- b. *Principio de prevención y modificación: Este principio sostiene que el refuerzo educativo no debe hacer hincapié, solamente debe repetir las lecciones a fin de obtener memorización o automatización del aprendizaje; buscar además la superación de las diferentes crisis de aprendizaje por medio de la adquisición de hábitos de estudio, habrá de lograr conductas saludables y competencias personales relacionadas con*

*un carácter proactivo que se anticipa a la aparición de todo aquello que suponga un obstáculo al desarrollo del modo y la forma cómo retenemos el conocimiento”.*²⁰

Una noción estandarizada de cómo y en qué se basa el refuerzo educativo podría ser la idea de que no todos aprendemos igual, ni a la misma velocidad; por lo que no es de extrañarse que en un aula de cualquier centro educativo en la que dos o más estudiantes empiecen a estudiar una materia y, partiendo del mismo nivel, se observen al cabo de poco tiempo grandes diferencias en los conocimientos de cada miembro del grupo, y eso a pesar de que aparentemente todos han recibido las mismas explicaciones y realizado las mismas actividades y ejercicios. Cada estudiante, por lo tanto, aprenderá de manera distinta, tendrá dudas diferentes y avanzará más en unas áreas que en otras.

Esas diferencias en el aprendizaje son el resultado de muchos factores, como por ejemplo la motivación, el bagaje cultural previo y la edad. Pero esos factores no explican el porqué con frecuencia es viable encontrarse con estudiantes con la misma motivación y de la misma edad y bagaje cultural que, sin embargo, aprenden de distinta manera, de tal forma que mientras a uno se le da muy bien redactar, al otro le resultan mucho más fáciles los ejercicios de Matemáticas. Esas diferencias sí podrían deberse, a sus distintas maneras de aprender.

Una forma generalizada de entender la razón existencial del refuerzo educativo como elemento de injerencia sustancial en la eficacia escolar conlleva a que el docente responsable del desarrollo del refuerzo educativo entienda que la diversidad cognitiva es una característica de la conducta y la condición humana que se manifiestan en el comportamiento académico del educando, por lo que las maneras de pensar y entender cualquier circunstancia de aprendizaje tienen amplia repercusión en las aulas, puesto que en ese escenario educativo se dan de forma continua y permanente manifestaciones de la diversidad de los estudiantes, haciendo que unos aprendan más que otros.

Por lo tanto, cualquier profesional de la educación que se aproxime con interés y vocación al análisis situacional de las aulas de los centros educativos, captará rápidamente la existencia de estudiantes que obtengan o no eficacia escolar, según su estructura cognitiva de aprendizaje, motivo por el cual percibe que el refuerzo educativo es un tratamiento homogeneizante que busca la efectividad del proceso de enseñanza y aprendizaje.

· Capítulo VIII ·

Contextualización analítica del refuerzo educativo en el sistema educativo salvadoreño

El análisis conceptual del término fracaso académico va dando apertura progresiva al avance del refuerzo escolar en el sistema educativo salvadoreño; en este sentido, puede afirmarse que las estrategias que buscan nivelar un aprendizaje estandarizado en las instituciones educativas son acciones paliativas al fracaso estructural de la formación escolar contemporánea.

La idea de asimilar al refuerzo educativo como acción contraria del fracaso escolar en el contexto salvadoreño, hace que las actuaciones de apoyo académico, centradas en el ámbito del aula, estén orientadas a conseguir que todos y cada uno de los estudiantes que presentan necesidades educativas especiales, dificultades de aprendizaje o están en situación de riesgo de fracaso educativo, puedan adquirir las competencias básicas establecidas para el nivel educativo de referencia.

Por lo que las acciones de refuerzo educativo en el centro escolar se enfocan en la creación de un entorno de aprendizaje positivo, para reforzar la calidad del nivel de aprendizaje escolar, el cual deberá buscar la transformación de los centros de enseñanza en comunidades de aprendizaje, basadas en una

visión común del desarrollo escolar compartida por todos los integrantes de la comunidad educativa, buscando aprovechar la experiencia y el conocimiento de todos, y que ofrezca un entorno abierto, estimulante y cómodo para el aprendizaje, a fin de motivar a los estudiantes a que sigan comprometidos con su escolarización.

En el criterio profesional del psicólogo Mario Roberto Grijalva Landaverde, director del colegio Senderos del Saber, del departamento de Cabañas, de El Salvador, sostiene que:

*“La puesta en práctica de sistemas de detección temprana de estudiantes en situación de fracaso educativo, permite adoptar con antelación, algunas medidas eficaces para la mejora continua de los refuerzos educativos”.*²¹

La contextualización analítica del refuerzo educativo en el sistema educativo salvadoreño necesita de una mayor participación de las familias y de otros actores, que colaboren de manera conjunta al diseño de soluciones holísticas para ayudar a los estudiantes en situación de fracaso escolar y facilitarles el acceso a recursos externos, como psicólogos, trabajadores sociales, etc.

A fin que el refuerzo educativo se convierta en una intervención pedagógica integral, es importante, además, de la formación y el apoyo directo a los profesores que trabajan con el refuerzo

educativo, que tengan el conocimiento necesario, la mística y dedicación docente como condiciones indispensables para poder ejecutar medidas acertadas en aquellas acciones que faciliten un mejor aprendizaje por parte del estudiantado. Una buena actuación formativa por parte del docente ayuda a abordar la diversidad de perfiles de los estudiantes, entendiendo y comprendiendo que cada uno tiene un estilo y una forma diferente de aprender.

Finalmente, y en el marco del análisis que implica para la sociedad salvadoreña la ejecución de una escuela inclusiva de tiempo pleno, argumentar que la inclusión de actividades extracurriculares fuera del horario escolar no necesariamente son acciones de refuerzo educativo; por lo que la real intencionalidad de las acciones de apoyo y refuerzo en cada estudiante consisten en establecer un conjunto de mecanismos de ayuda adaptados a las necesidades de cada uno de ellos y de manera particular en favorecer su desarrollo personal para aumentar su resiliencia, como en corregir dificultades concretas que pueden ser de carácter social, cognitivo o emocional. De esta manera se estaría logrando que el refuerzo educativo se pueda interpretar como un proceso de apoyo educativo que facilite lo siguiente:

- Una tutoría individual destinada a ayudar a cada estudiante a superar dificultades concretas de tipo académico. Ya sea con un enfoque individualizado o en pequeños grupos, en donde los estudiantes reciban una atención específica por

parte del personal docente, los miembros de la comunidad o por alguno de sus compañeros.

- La estructura de una tutoría académica en el proceso del refuerzo educativo deberá adaptar las estrategias de enseñanza a las necesidades de cada estudiante, reforzando las metodologías de aprendizaje personalizado y facilitando el apoyo para adaptarse a las exigencias de la educación formal, y superar así los obstáculos creados por la configuración estructural de la misma metacognición; en concreto, se busca limitar la repetición de una lección en la medida de lo posible, pero asegurándose de que todo el conglomerado de educandos aprendan y comprendan dicha lección.
- Cuando el docente logra que el refuerzo educativo sea una acción de orientación y apoyo escolar, está contribuyendo a que los estudiantes sean conscientes de que su proceso de formación educacional es el motor de sus trayectorias educativas y profesionales, sobre todo cuando el docente logra concientizar en ellos el hecho de que una buena acción de refuerzo educativo busca minimizar el efecto de malas decisiones basadas en falsas expectativas o en una información insuficiente y, al mismo tiempo, ayudar a los jóvenes a tomar decisiones que satisfagan sus ambiciones, intereses y capacidades.

En resumen, los contenidos sustanciales del refuerzo, deberán contener elementos estrictamente pedagógicos que puedan,

de manera incluyente, complementar las áreas deficitarias del proceso de aprendizaje, en donde se ha demostrado que en los centros escolares donde exista una relación colaborativa entre todos los miembros de la comunidad escolar, es viable alcanzar mejores niveles de éxito académico, con lo cual se obtienen beneficios y mejoras en el progreso del aprendizaje y en la integración socioeducativa de los educandos.

· Capítulo IX ·

Génesis de la fundamentación epistemológica del refuerzo educativo y la eficacia en El Salvador

La estructura metodológica de todo tema educativo de investigación, deberá contar con un componente de análisis epistemológico en el cual van surgiendo los elementos que justifican los posicionamientos científicos de la investigación. Para el caso, la aproximación epistemológica permite estudiar al refuerzo educativo como un generador de eficacia escolar, en donde se destacan cuatro elementos primordiales, así:

1. Aproximar el fenómeno estudiado al conocimiento científico.
2. Determinar los criterios de selección de las fuentes de información.
3. Determinar cuál es la importancia del conocimiento del fenómeno estudiado.
4. Generar una construcción del conocimiento sobre el fenómeno estudiado.

Esto quiere decir que un análisis epistemológico sobre el refuerzo educativo y su estrecha vinculación con la eficacia

escolar deberá, además, contar con estas dimensiones de análisis: la dimensión técnica, la dimensión práctica y la dimensión crítica. A continuación se presenta una esquematización de la justificación epistemológica sobre el refuerzo educativo como un elemento que suma a la calidad de los procesos de aprendizaje.

• **Capítulo X** •

Esquematización epistemológica sobre el refuerzo educativo²²

| | |
|---|---|
| Dimensión técnica | El conocimiento científico debe ser el fundamento central de los contenidos a impartir en el refuerzo educativo. |
| Aproximar el fenómeno estudiado al conocimiento científico. | La aplicación del refuerzo educativo, se fundamenta en las necesidades de los estudiantes y en la experiencia cotidiana del docente en el aula. Se deben adecuar contenidos científicos que se impartirán en el refuerzo educativo al medio escolar. |
| Dimensión crítica | Los contenidos escolares poseen su propio estatus epistemológico inherente a su carácter académico. |
| Dimensión técnica | La eficacia interviene en la mejora del rendimiento académico si se ejecuta un excelente trabajo en las acciones de refuerzo educativo. |
| Determinar los criterios de selección de las fuentes de información. | El refuerzo educativo busca dar respuestas a los dilemas académicos planteados en los contenidos escolares. |
| Dimensión crítica | El refuerzo educativo fomenta en sus participantes, una ayuda en la toma de decisiones y adquisición de compromisos referentes a su formación escolar. |

Esquematación epistemológica sobre el refuerzo educativo

Dimensión técnica
 El refuerzo educativo plantea en el docente y el estudiante, una preocupación por alcanzar los objetivos y la programación curricular.

Determinar cuál es la importancia del conocimiento del fenómeno estudiado.

Dimensión práctica
 El refuerzo educativo apoya la adquisición de destrezas básicas en la resolución de los problemas de aprendizaje.

Dimensión crítica
 El refuerzo educativo facilita la formación de ciudadanos con capacidad crítica para abordar técnicamente sus problemas de comprensión y aprendizaje de contenidos escolares.

Dimensión técnica
 El profesor será el único constructor del conocimiento escolar que se imparta durante el refuerzo educativo, para lo cual deberá apoyarse en tareas extracurriculares y del tiempo en el aula destinado para las acciones de reforzamiento.

El refuerzo educativo es simplemente un apoyo de las ideas presentadas por el profesor durante la jornada de clases, en donde se consolida el conocimiento que no se retuvo con anterioridad.

Generar una construcción del conocimiento sobre el fenómeno estudiado.

Dimensión práctica
 El refuerzo educativo busca dar atención a intereses particulares del modo en que aprenden los estudiantes.

Dimensión crítica
 Puede darse dentro del proceso de refuerzo educativo una negociación con el estudiantado sobre el modo de enseñar y aprender los diversos contenidos del currículo.

Una vez desarrollada la estructura científica de un apartado académico se puede pensar en que la edificación de un proceso de refuerzo educativo parte de un marco teórico que pueda darle vida a la información referente al tema; para lograr desarrollar una destacada investigación se deberá erigir una robustecida línea teórica en la que se pueda explicar la perspectiva académica del refuerzo educativo, sobre las siguientes interrogantes fundamentalmente prioritarias:

- ¿Cómo debo de interpretar la acción pedagógica constituida en un refuerzo educativo dentro del aula?
- ¿Por qué es significativo y trascendental llevar a cabo un refuerzo educativo a fin de obtener eficacia escolar?
- ¿Cómo debe concatenarse al refuerzo educativo con la eficacia escolar a fin de evitar el fracaso escolar?

Por lo tanto, se debe considerar sumamente relevante todo aquel aporte teórico que pueda engrandecer un marco de análisis en el que se garantice que una reflexión epistemológica asegure un conocimiento inequívoco, un saber verdadero, objetivo, sistematizado y totalmente acorde a la cosmovisión pedagógica que desprende el postmodernismo intelectual universitario.

Toda concepción epistemológica centrada en el estudio académico y científico del refuerzo educativo ayuda a generar una relación compleja entre el conocimiento científico y

el análisis de los fenómenos educativos, puesto que un abordaje integral de ambos posibilitaría una experiencia de conocimiento a partir de las prácticas educativas, de su relación con el discernimiento, el poder y los procesos de subjetivación en dispositivos pedagógicamente contingentes con el mundo actual.

En ese sentido se plantea el análisis desde una panorámica epistemológica en la que el conocimiento específico del refuerzo educativo sirva para generar estrategias de pensamiento y acción frente a los desafíos educativos que plantea un mundo en constante y acelerada evolución educativa, arraigada cada vez más a la obtención de eficacia educativa en función del mejoramiento permanente del rendimiento escolar.

· Capítulo XI ·

Escenario del refuerzo educativo en El Salvador

La fundamentación histórica en la que se justifica la existencia del refuerzo educativo es la teoría que sostiene que el fracaso educativo tiene como criterio estandarizado para evaluar el éxito académico, las calificaciones derivadas de los procesos evaluativos del hecho educativo; el fracaso se traduce en suspensos que se aprecian como procesos complejos, en los cuales se articulan diversos factores de índole individual, familiar, social, económico y cultural que se refuerzan y afectan simultáneamente (Espínola y Claro, 2010; Rumberger y Lim, 2008; Goicovic, 2002).

Las condiciones estructurales y materiales de vida, las características socioeconómicas de los grupos sociales, las pautas culturales y los universos simbólicos de las familias y las comunidades educativas determinan el desarrollo de actitudes, expectativas, acciones y comportamientos que no siempre favorecen el éxito escolar de los estudiantes.

Ante el apareamiento de una situación de fracaso escolar, el sistema educativo mismo se ve forzado a organizar prácticas pedagógicas que consolidan estas probabilidades diferenciales de éxito, conformando un circuito causal que se refuerza constantemente en comprender que si la génesis es el

fenómeno del fracaso escolar, su contraparte la némesis, es el refuerzo educativo, el cual se concentra en la disminución de esta compleja problemática socioeducativa que requiere y exige profundizar en las condiciones y factores del porqué los estudiantes no obtienen un aprendizaje estandarizado en igualdad de condiciones que lo afectan y le determinan, y para ello se hace necesario un marco conceptual que asuma tal complejidad desde un enfoque integral y multidisciplinario.²³

Quienes se pronuncian en argumentar que el fracaso escolar conlleva elementos intra escolares, se remiten básicamente a condiciones, situaciones y dinámicas que al interior del sistema educativo tornan compleja y conflictiva la canalización de un aprendizaje, por lo que la permanencia de los refuerzos educativos se vuelve recurrente cuando los complejos modelos de organización y administración educativa permiten atender a estudiantes en riesgo de no lograr una eficacia escolar.

Ante lo anterior CEPAL (2002) señala que:

“La escuela impone la cultura dominante, inculca valores y modela la personalidad de acuerdo con los intereses propios del estudiante, por lo que la escuela debe organizarse y ofrecer estrategias adecuadas para que los estudiantes con distinto capital de conocimiento, puedan integrarse y asimilar mejores formas de

*aprender, reconociendo y validando su propia estructura de aprendizaje, puesto que de no hacerlo, se segrega y estigmatiza al estudiante al asumirlo como sujeto carente de las capacidades y disposiciones para aprender”.*²⁴

Cuando la escuela no ejecuta un proceso de nivelación escolar centrado en el refuerzo educativo, la escuela no sólo crea invisibilidad, sino que niega la capacidad formadora y educadora de las poblaciones estudiantiles con diversas formas de aprender limitando aún más las posibilidades de los estudiantes excluidos y vulnerables de acceder a una educación de calidad, presionando con ello a una inserción laboral más temprana y en espacios laborales muy precarios y poco calificados.

En el contexto centroamericano y dominicano el fracaso escolar afecta a unos 3,6 millones de niños y adolescentes, según el informe regional “Completar la escuela en Centroamérica: los desafíos pendientes”, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de la Integración Centroamericana (CECC/SICA), que es el foro ministerial de Educación y Cultura de la región. Se estima que unos 2,700.000 estudiantes de primaria y secundaria llevan dos o más años de rezago, 700,000 están fuera de esos niveles y otros 200,000 no asisten al preescolar. De acuerdo con el estudio apuntado:

“Los resultados muestran los grandes avances que los países han logrado en materia de escolarización: casi todos los niños, niñas y adolescentes que tienen entre 8 y 11 años van a la escuela, ya que los sistemas educativos han alcanzado la universalidad para esa franja de edad.

Sin embargo, hay muchos niños y niñas en edad escolar que aún no van a la escuela y muchos adolescentes que ya la abandonaron”.

El estudio precisa que “hay más de 700,000 niños, niñas y adolescentes en edad de escolarización primaria o secundaria básica que están fuera de la escuela en El Salvador”; a estos se suman unos 200,000 niños en edad de preescolar que no asisten a este nivel educativo. Asimismo, el documento subraya que “2,7 millones de niños, niñas y adolescentes cursan sus estudios primarios o secundarios con dos o más años de rezago en relación al grado que les correspondería si tuvieran un itinerario escolar menos tortuoso”.

Es decir, es frecuente encontrar adolescentes de 13 o 14 años de edad cursando aún la primaria, con todo lo que ello implica en términos de su autoestima y de costos para el sistema educativo.

El Salvador ha registrado importantes avances en términos de matrícula escolar durante la última década. Así, la tasa

neta de matrícula estudiantil en primaria subió de 83% a 93,6% del año 2000 al 2011, lo cual demuestra que El Salvador ha alcanzado prácticamente la Meta de desarrollo del milenio de cobertura universal de la educación primaria (EdStats 2014). En el mismo período señalado estas cifras para parvularia y secundaria ascendieron de 38,5% a 53,4% y de 44,2% a 59,7%, respectivamente, por lo que la mejora es aún más marcada.

Si bien El Salvador ha logrado niveles de matrícula muy buenos, también es cierto que la asimilación de una estandarización a todo nivel de un programa de refuerzo educativo constituye un conjunto de actuaciones que deberán llevarse a cabo para atender a las necesidades educativas no significativas de cada uno de los alumnos que se incorporen a acciones pedagógicamente equilibradas, que potencialicen, acentúen o extiendan los tipos de intervención que trabajen de forma secuenciada los ámbitos en los que se hayan puesto de manifiesto las dificultades de aprendizaje de los estudiantes, partiendo de su nivel curricular y en función de los objetivos educativos pretendidos en cada caso.

Con una adecuada aplicación del refuerzo educativo como medio potencializador de la eficacia escolar se garantizará un progreso continuo en el aprendizaje, en función del avance que se tenga, conforme a la progresión de las secuencias de objetivos y contenidos, previstas las actividades didácticas del refuerzo educativo. El Salvador, como nación respetuosa e incluyente

del sentido integrador educativo, incluyo en el marco del Plan Educativo 2021, un estamento teórico denominado Evaluación al servicio del aprendizaje, en el que se encuentra una noción académica sobre el refuerzo educativo como elemento de vital relevancia en el proceso formativo de los escolares; en dicho documento se puede leer lo siguiente:

*“Atendiendo la función formativa de la evaluación, se deberá proporcionar refuerzo académico de manera continua a los estudiantes que no hayan alcanzado las notas mínimas requeridas en las diferentes evaluaciones, a fin de lograr el desempeño esperado en los indicadores desarrollados durante el período”.*²⁵

La interpretación que se deriva del fragmento anterior hace suponer que las acciones de refuerzo educativo en el contexto salvadoreño nacen de los bajos perfiles académicos que refleja gran parte de la comunidad estudiantil; por lo que se hace necesario implementar mecanismos y estrategias de apoyo que busquen favorecer la reiteración de los buenos hábitos de estudio a partir de la gratificación que solamente ofrece la eficacia escolar reflejada en las buenas calificaciones.

Aunque gran parte de la comunidad educativa salvadoreña reconoce la urgente necesidad de desarrollar procesos de refuerzo educativo en su actuar formativo, la no ejecución del mismo conlleva a que en el interior del aula surjan estímulos

negativos que no ayudan a mejorar las calificaciones de los educandos con mal rendimiento.

En definitiva, el refuerzo educativo en contextos educativos salvadoreños busca que el estudiante que recibe el refuerzo reitere o mantenga su buena disposición cognitiva y actitudinal al elevar la calidad de sus modos y medios de aprendizaje, intentando que el hecho educativo genere en la cosmovisión pedagógica del estudiante una satisfacción plena sobre el trabajo académico e intelectual que le demanda su acción formativa escolar.

Lo anterior determina que dentro del Plan Educativo 2021 el refuerzo educativo sólo se contemplaba como una acción destinada a estudiantes de primer grado, quienes eran sometidos a pruebas de evaluación trimestral a fin de determinar el nivel de dominio de conocimiento en el que este se encontraba; luego de obtenidos los resultados, estos eran enviados al MINED, sin darle un seguimiento real y oportuno a dichas evaluaciones de refuerzo educativo; sin embargo, durante el año 2009, en el cual el FMLN llega al Gobierno, se instaura una nueva política educativa curricular, materializada en el Plan Social Educativo Vamos a la Escuela.

En dicha política educativa se percibe la histórica segunda aparición del refuerzo educativo, para ser más exactos, en sus bases estratégicas orientadas a la concreción y la mejora de la educación nacional, puntualmente en la línea estratégica

denominada “Equidad en el acceso y permanencia en el sistema educativo”, en donde la Acción 6, señala “El desarrollo de programas de refuerzo para estudiantes con dificultades de aprendizaje para evitar la repetición y la deserción, favoreciendo la promoción de grado con base en logros alcanzados”.²⁶

En comparación con la idea de refuerzo educativo que planteaba el Plan Educativo 2021, este nuevo planteamiento se enfoca en el hecho de que la adquisición de conocimientos es imprescindible para el desarrollo de las competencias básicas del buen aprendizaje, en donde se apoye la mejora significativa de la eficacia educativa, para lo cual se deben generar pautas de aprendizaje orientadas a la adquisición de hábitos de organización y estudio en la institución educativa y en el hogar.

Apoyándose en la línea estratégica del Plan Social Educativo Vamos a la Escuela, en el año 2010 el Ministerio de Educación de El Salvador, mediante la Dirección Nacional de Educación, crean el Proyecto de Refuerzo Académico para Estudiantes de Educación Media, PRAEM; dicho proyecto propone lineamientos para aplicar pruebas de avance para verificar si los estudiantes de segundo año de bachillerato han alcanzado los aprendizajes necesarios para someterse y aprobar la denominada Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media, PAES. Durante el año 2011 el MINED determina incluir en el proyecto de refuerzo académico a los estudiantes del primer año de bachillerato.

El desarrollo de las pruebas de avance del proyecto de refuerzo académico del MINED buscaba evaluar si los modos o procesos en cómo el estudiante adquiere el aprendizaje de la información académica contenida en los diversos temas de estudio, está o no siendo asimilada; las pruebas de avance se consolidaron en instrumentos prácticos de evaluación del conocimiento, por cuanto le servían al docente para hacer un juicio de valor en la toma de decisiones inmediatas que buscaran mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, tomando en cuenta cada caso particular de forma diferente, es decir, no buscaba generalizar una sola necesidad de aprendizaje para todo el conglomerado estudiantil.

Al final del año lectivo y concluido el proceso de refuerzo académico en los estudiantes de educación media, estos se sometían a una prueba final, la PAES, en la que se evalúan y exploran las habilidades y los conocimientos que los educandos han adquirido durante el desarrollo de su educación media.

Todas las acciones de refuerzo educativo aplicadas en las instituciones de educación media de El Salvador parten de las indicaciones que están vertidas en el documento denominado *Refuerzo académico para estudiantes de educación media*; dicho documento plantea las orientaciones sobre cómo aplicar las pruebas de avances, en donde la primera acción que se propone en el refuerzo educativo MINED, es la elaboración y aplicación de pruebas diagnósticas de las principales áreas o materias básicas de formación; dichas pruebas se elaboran,

aun en la actualidad, en el material académico que el MINED proporciona; dicho material es un cuadernillo en el cual se encuentra una serie de ítems de opción múltiple con cuatro opciones de respuesta, de las cuales sólo una es la correcta.

Una vez las pruebas diagnósticas son realizadas es el docente quien deberá trabajar con base en los resultados obtenidos, con las diversas actividades de refuerzo académico que el mismo MINED establece; dichas actividades son separadas por cada una de las materias básicas de estudio, en donde el docente debe dirigir de la mejor forma la ejecución de dichas actividades, en las que se sugiere realizar una serie de ejercicios académicos orientados a reducir las dificultades mostradas por los estudiantes en el desarrollo de las tareas propuestas en los ítems.

En cada asignatura se identifica el contenido que se explora en cada ítem de la prueba, así como el indicador de logro del programa de estudio. Para cada ítem se dan a conocer las causas posibles por las que los estudiantes lo respondieron incorrectamente. Se presenta la actividad sugerida, los recursos con los que se puede desarrollar, la descripción de la misma y en algunos casos se brinda información para enriquecer el desarrollo del contenido.

Una vez todo el proceso de aplicación de las pruebas de avance ha finalizado, el docente podrá contar con resultados académicos que le faciliten la interpretación de la situación

del rendimiento escolar de cada uno de sus estudiantes, debiendo al final del proceso determinar cuáles son las mejores estrategias y actividades de reforzamiento que deberá aplicar.

El docente que ejecuta estas pruebas de avance tiene la facultad de hacer efectivo el refuerzo educativo, siempre y cuando parta del diagnóstico de necesidades de aprendizaje, el cual cuenta con el apoyo de las diversas evaluaciones que se llevan en el curso del año, en donde se conocen con certeza las fortalezas y las limitaciones de los estudiantes, con el propósito de realizar acciones pedagógicas que respondan a las necesidades individuales y de grupo, las que deberán estar encaminadas a la mejora y al aprovechamiento de los aprendizajes.

Las pruebas de avance, así como las pruebas diagnósticas que se realizan en el marco del proyecto de refuerzo académico para estudiantes de educación media, son consideradas insumos de evaluación analítica y orientadora, que pretenden apoyar a los estudiantes con más dificultades en el aprendizaje.

Una muestra palpable fue que a partir de los múltiples planes y proyectos de mejora educativa en El Salvador, en 1997 el Ministerio de Educación consideró la necesidad de aplicar exámenes que contribuyeran a fortalecer el nivel académico de los estudiantes de educación media; así como someter a los docentes de educación media a un proceso de revisión de su quehacer educativo en el aula, por lo que se tomó la decisión

de suministrar las Pruebas de Aprendizajes y Aptitudes para Egresados de Educación Media (PAES), tanto para el sector público como privado, a fin de que los resultados permitan mejorar la calidad de la educación en las instituciones educativas de educación media. Los resultados de dicha prueba, desde 1997 a 2015, han rondado una nota inicial de 6.1 hasta una nota final de 5.2; lo anterior muestra que independientemente se ejecuten pruebas de medición o se apliquen procesos de refuerzos educativos, no se ha logrado mejorar el rendimiento académico en general de los egresados de educación media en el país.

Sin embargo, es importante recalcar que desde la visión del MINED “La Prueba de Aprendizaje y Aptitudes para Egresados de Educación Media, PAES, es uno de los procesos evaluativos que año con año genera muchas expectativas en la población, no solo en los estudiantes que realizarán la prueba y en sus docentes, sino también en la comunidad en general, puesto que los resultados se convierten en uno de los indicadores de la calidad del Sistema Educativo Salvadoreño”.²⁷

Para el año 2011 las pruebas de refuerzo se aplican a primer año de bachillerato, logrando mayores niveles de cobertura; sin embargo, durante el 2013 no se cuenta con un registro de aplicación del actividades de reforzamiento por parte del MINED, desarrollando las mismas del año anterior (2012) y surgiendo nuevamente para el año 2014. A la fecha algunas instituciones de educación media siguen utilizando los

recursos elaborados, a fin de verificar los conocimientos y preparar a los estudiantes para la PAES.

De manera concluyente se puede afirmar que la instauración de los procesos de refuerzo educativo en el país, surge debido a la amplia necesidad de instaurar actividades complementarias a la actividad escolar, cuyo objetivo es el profundizar, complementar o mejorar los procesos académicos del aula, siempre de la mano del docente responsable y respaldados en el trabajo diario y continuo, que hace que el reforzamiento vuelva al estudiante consistente de su propio progreso educativo. Lo anterior hace necesario visualizar al refuerzo educativo como una acción imprescindible al momento de sistematizar las funciones de un proceso evaluativo de la acción escolar, por lo que se debe tener presente las circunstancias y condiciones de enseñanza y aprendizaje que se encuentran en el sistema educativo salvadoreño.

· Capítulo XII ·

Relevancia del refuerzo educativo en el ámbito pedagógico salvadoreño

La relevancia del refuerzo educativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje se manifiesta en la medida en que el refuerzo educativo se convierte en una medida de atención a la diversidad cognitiva del aprendizaje; algunas fundamentaciones teóricas sobre el tema en cuestión hacen ver que el refuerzo educativo tiene un sentido complementario que busca suplementar las necesidades pedagógicas de los estudiantes con bajas calificaciones.

La importancia del refuerzo busca focalizar una atención destinada a las diversas dificultades de aprendizaje en aquellos momentos en los que el estudiantado no logre interiorizar los objetivos curriculares de aprendizaje.

Al momento de esclarecer cuál es la importancia del refuerzo educativo como un elemento de mejora en el logro de la eficacia escolar, hay que tomar en cuenta que las medidas que buscan estandarizar un mismo nivel promedio de conocimientos, pretenden alcanzar que el refuerzo educativo pueda contribuir a la prevención de las dificultades de aprendizaje de los estudiantes, siempre que se desarrollen buenos hábitos disciplinarios de estudio; además, se debe hacer hincapié en

aquellas dificultades que puedan condicionar los aprendizajes de las materias en las que los estudiantes muestren tener mayores dificultades y permitan, además, luchar contra el fracaso escolar.

Respecto al tema, Farre de Blass (2011) señala que:

*“Comúnmente se suele hablar sobre la importancia del refuerzo escolar, cuando algunos docentes desarrollan supuestas actividades extracurriculares, no obstante se debe aclarar que un refuerzo educativo demanda además, de un tiempo extra que retroalimente los contenidos que ya sea por falta de adaptación a una metodología didáctica, dificultades en el aprendizaje o cualquier otro problema, el estudiante no ha podido entender”.*²⁸

Bajo el argumento anterior se percibe que, cuando un estudiante no obtiene buenas calificaciones, está claro que hay un problema, y si esto se ve solo como algo pasajero, tarde o temprano quedará al descubierto que la falta de metodologías de estudio, desinterés para con todos los ramos y/o poca capacidad de entendimiento, pueden provocar trastornos que no permitirán un buen desempeño en su formación educativa; es importante entonces, contar con programas de reforzamiento escolar, que permitan de manera rápida y efectiva la superación de aquellas

dificultades que impiden al estudiante obtener buenas notas a la hora de las evaluaciones.

Una mejor apreciación del refuerzo educativo visualiza que los diversos métodos para el reforzamiento deben buscar una atención personalizada, para que el estudiante puede cubrir los vacíos de aprendizaje, debiendo para ello instaurar un orden en cuanto a lo que se estudia, cómo se estudia y la comprensión de lo que se estudia; la organización es vital para lograr una correcta asimilación, lógica y sistemática, de las informaciones y materias en las que se tiene mayores deficiencias. Dentro de ese orden se pueden contar varios factores que ayudarán a crear una metodología de estudios adecuada así:

- El orden y la disciplina escolar, en donde no hay que mezclar diversas áreas de estudio, a fin de reconocer que todo momento de estudio tiene su propio tiempo, evitando así el caos y el fracaso educativo.
- La distribución del tiempo de estudio deberá ser flexible y adaptable a cualquier cambio y situación.
- Reconocer que en los diferentes ritmos de aprendizaje, no todos trabajan de igual manera, por lo que algunos son más lentos y, por tanto, se debe buscar la mejora continua de los tiempos y espacios de estudio.

- La memoria es importante en el proceso de refuerzo educativo, en cuanto que evidencia que no todo es comprensión; siempre habrá algún grado de memorización, el cual es necesario reforzar constantemente.

Es importante que mediante estas estrategias, se haga entender al estudiante que existen ciertos hábitos que debe desechar en procura de mejores resultados académicos. Es común que los estudiantes presenten conflictos de intereses entre lo educacional y el entretenimiento, pero en la etapa formativa debe existir un equilibrio con lo académico, por lo que el apoyo que puede brindar un docente especialista en refuerzos educativos permitirá crear mejores métodos de estudio que beneficien al estudiante a la superación del mal rendimiento.

Otro enfoque que le dé mayor empoderamiento al refuerzo educativo como herramienta eficaz contra el fracaso escolar, es aquel en el cual el refuerzo educativo se transforma en una acción pedagógica que busca ayudar a los conglomerados estudiantiles a estar mayormente preparados, conscientes, con ideales y valores bien definidos, en donde aprendan además a ser capaces de afrontar los retos del presente y del futuro con una identidad segura y propia de una buena educación.

El método de estudio que se emplee al momento de estructurar los procesos de refuerzos educativos en el aula, es un componente que le da vital importancia al apoyo educativo, ya que los contenidos o materias que se abordan, por sí solos no

provocan un estudio eficaz, a no ser que el docente emplee un buen método que facilite su comprensión, asimilación y puesta en práctica. Todo ello deriva en el reconocimiento de que es vital adquirir durante el desarrollo del proceso educativo, conocimientos de manera firme, sistemática y lógica, ya que la desorganización de los contenidos académicos impide una pronta asimilación y se olvidan con facilidad.

En el mes de junio de 2009, durante la realización del séptimo congreso sobre estrategias e innovaciones pedagógicas, de la Universidad de Delhi, el director de la Escuela de Educación de dicha institución, el Prof. Sadhna Saxena, menciona al respecto:

*“Una inteligente forma en la que el docente puede diseñar un buen método de estudio para aquellos grupos de alumnos con bajo nivel de aprendizaje es lograr que cada momento educativo pueda distribuir el tiempo de forma flexible, adaptada a cambios y a circunstancias. Para ello se debe tener en cuenta las dificultades concretas que presenta cada estudiante sobre cada materia, buscando además conocer el ritmo de estudio, logrando con ello valorar la capacidad de comprensión, memorización, análisis de datos, entenderlos y fijarlos”.*²⁹

La esencia del punto en cuestión es tratar de justificar la

necesidad de que las medidas de refuerzo y apoyo educativos, deben vincularse a la línea de educación inclusiva, en la que el docente deberá estandarizar los niveles óptimos de aprendizaje, acorde a las características propias de cada educando, en donde se pueda diferenciar que un refuerzo educativo debe aplicarse según las necesidades educativas que se manifiesten en el aula; en definitiva, el refuerzo educativo determina la aplicación de medidas educativas que corrijan los saberes no asimilados por los estudiantes.

El marco de actuación para establecer cada acción de refuerzo, demanda en su diseño y desarrollo, el hecho de tomar en cuenta que la incorporación, intervención, seguimiento y evaluación de un espacio y tiempo de repaso, deben adaptarse siempre a las necesidades del centro educativo y su población estudiantil, buscando que al final del refuerzo el estudiante lo asimile como un momento educativo de suma importancia y aportación enriquecedora al proceso formativo; en síntesis, el refuerzo educativo asocia su éxito a las metodologías que se ejecutan en los reforzamientos.

Para finalizar, es necesario concluir este apartado afirmando que el enfoque pedagógico elegido intenta superar la fragmentación de los diversos modos de aprendizaje que muestran los estudiantes, permite al docente obtener una forma adecuada de impartir una clase conforme al desarrollo de los diferentes tipos de inteligencia y situación evolutiva del alumnado. De igual modo, trata de sentar las bases de

la disciplina intelectual necesaria para poder sintetizar la gran variedad de informaciones disponibles en su entorno y personalizarla de forma creativa y útil, tanto para la consecución de sus objetivos de formación básica como para la fundamentación ética de su persona. El trabajo del docente durante el desarrollo del refuerzo educativo permitirá armonizar los diferentes ritmos de aprendizaje de sus estudiantes, por lo que es recomendable para el docente la utilización de una metodología que convierta al alumnado en el protagonista de una acción compartida con los compañeros del aula y de la indagación de su propio aprendizaje.

· Capítulo XIII ·

Correlación directa entre el reforzo educativo y el rendimiento académico de los estudiantes

La expectativa que se deriva por la ejecución de las acciones de reforzamiento educativo en aquellos estudiantes con bajo rendimiento académico, está en el establecimiento de una estrecha relación que indica que el reforzamiento educativo ayuda a los estudiantes a mejorar su eficacia escolar. Dicha relación establece que la exigencia de proporcionar una educación de calidad a todos los estudiantes, deberá posibilitar que alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales. La unificación entre el reforzo educativo y la eficacia escolar establece garantías de una igualdad efectiva de oportunidades de aprendizaje, prestando los apoyos necesarios a toda la comunidad educativa que así lo requiera.

Toda acción de reforzamiento académico pretende, mediante la correcta aplicación de estrategias metodológicas, lograr el desarrollo de competencias cognitivas, afectivas y sociales que sustente las bases de una eficacia académica, para lo cual se ha de garantizar a todo el estudiantado el logro de un máximo y un óptimo aprendizaje escolar. Por lo tanto, para una buena relación cooperativa de trabajo entre el reforzo educativo como medio para lograr la eficacia escolar, debe rediseñarse una escuela

que pueda establecer las condiciones mínimas para que puedan lograrse mejores índices de calidad educativa; sin embargo, en el hecho reflexivo del buen actuar docente destaca el hecho de que para una eficacia escolar, el docente deberá impartir sus clases teniendo que dar una mínima garantía de éxito con el estudiantado, mediante una enseñanza de calidad que dé pauta al avance de un aprendizaje con adecuados niveles de motivación que favorezcan la consecución de futuros aprendizajes significativos.

La aplicación y el establecimiento de programas de refuerzo y apoyo educativo deben desarrollarse con base en la consolidación de la mejora del éxito escolar, la cual deberá responder a la necesidad de lograr que los estudiantes asimilen las competencias básicas propias del proceso de enseñanza y aprendizaje, buscando que el docente ejecute actuaciones e intervenciones preventivas de fracaso escolar y de mejora de aprendizajes.

Ante la argumentación anterior se puede sostener que una correlación entre el refuerzo educativo y el rendimiento académico, entendida como eficacia escolar, surge cuando la unión de ambos elementos ayuda al estudiante a prevenir sus dificultades de aprendizaje mediante un diagnóstico pedagógico, y colabora a que el estudiante pueda mejorar su rendimiento escolar; otra variante de análisis resultante de correlacionar el refuerzo educativo con la eficacia escolar es cuando el docente ayuda al educando a mejorar sus perspectivas escolares a través del refuerzo en las distintas áreas académicas que más se requiera, derivando en la consecución de competencias básicas

en lo referente a su capacidad de comprensión y expresión de resolución de problemas.

Una acción de peso en la que la eficacia escolar es el valor resultante de una destacada acción de reforzamiento educativo, es aquella donde se ponen las bases de todo el aprendizaje, a fin de mejorar y disipar esos problemas e incorporar medidas de apoyo ordinario que permitan la recuperación de los hábitos y conocimientos en el estudio; pero sobre todo cómo hacerles frente para superar los diversos obstáculos cognitivos sobre el modo y la forma en que aprendemos.

Algunos teóricos como Alegret, Castanys y Sellarés, (2010), argumentan que:

*“Un programa de refuerzo académico a las comunidades escolares, concretamente a las que durante el año lectivo han mostrado bajo rendimiento en sus promedios, debe mejorar las expectativas del estudiante sobre su futuro escolar, logrando que el refuerzo educativo favorezca el rendimiento y el aprendizaje del alumnado en situación de desventaja escolar”.*³⁰

Bajo esa lógica de análisis es importante determinar que la correlación del refuerzo educativo y el rendimiento escolar ayudan a que surja en el proceso de enseñanza y aprendizaje estrategias que logren contribuir al desarrollo integral del

estudiantado y motivar a este a la consecución de logros en su aprendizaje, partiendo de un cierto grado de éxito en las tareas formativas que se le encomiende; por otro lado, el docente no debe perder de vista que su actuar profesional educativo tiene que fomentar una actitud responsable de organización y constancia en el trabajo y el aprendizaje de técnicas de estudio, así como estrategias que conduzcan al logro de la competencia de aprender a aprender, como base para el desarrollo de otras competencias básicas.

A modo de conclusión se puede argumentar que todas las acciones que busquen la nivelación académica de los estudiantes, deberán derivarse de los planes de reforzamiento en el cual logren alcanzar el nivel curricular adecuado, de forma que puedan progresar con normalidad en su aprendizaje.

Esto permite que la atención al estudiante se haga conforme a las necesidades educativas relacionadas con su nivel curricular; la detección e incorporación de estudiantes al programa de refuerzo ha de ser rápida, para que la intervención sea lo más efectiva siempre que la intervención educativa ordinaria no sea suficiente como para atender sus necesidades educativas. La atención educativa a estudiantes con necesidad de incorporarse a acciones de refuerzo educativo para consolidar la eficacia escolar, necesita de la intervención docente en cuanto al diseño y aplicación de pruebas de evaluación de competencia curricular y de articular secuencias de actuación para intervenir en la mejora de sus aprendizajes.

· Capítulo XIV ·

Actores principales en el refuerzo educativo; docentes, estudiantes y padres de familia

El rol que debe desempeñar el conglomerado de personajes que integran la comunidad educativa escolar permite que docentes, padres y madres de familia y los mismos estudiantes puedan asumir un rol más protagónico en la consecución del éxito que debe tener todo refuerzo educativo que conlleve a la formación integral en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Enfrentar el reto de transformar la educación y hacer realidad el acceso a una educación de calidad parece una tarea difícil de alcanzar, si no se logra entender y asumir la calidad de la educación como una responsabilidad de todos. Por tal motivo el refuerzo educativo aparece como un elemento de apoyo a todas aquellas acciones que no han logrado que el estudiante asimile con éxito un aprendizaje específico.

La contemporaneidad educativa va dando espacio a que más elementos de distracción busquen entorpecer las variadas formas que tiene el ser humano para aprender. Frente al desafío de acceder al conocimiento en un entorno cambiante y la necesidad de aprender a vivir y ser, en una sociedad en crisis de valores se reconoce la necesidad de orientar

la gestión pedagógica sobre cómo aprenden los estudiantes, en la que la participación de la comunidad educativa se transforma en un aspecto estratégico para favorecer un mejor rendimiento académico, una mejor actitud y una conducta aceptable del estudiantado. Cuando no se logra el correcto aprendizaje de los estudiantes, el docente, con ayuda de su capacidad psicopedagógica, hace del reforzamiento educativo un momento formativo en el que los padres y madres de familia, junto al conglomerado docente, asumen un papel más protagónico en el apoyo y el seguimiento de la formación integral de los educandos de manera más responsable.

La incorporación de los miembros de la comunidad educativa en los procesos de refuerzo educativo, bajo una forma distinta de conceptualizar la participación integral de la familia y del cuerpo docente, generan una relación deliberada e intencionadamente organizada y concertada entre la familia y la escuela como socios, cuya misión es colaborar con el estudiante para alcanzar el máximo potencial de desarrollo y aprendizaje; por lo que un aspecto importante a considerar para favorecer la participación de la comunidad educativa es el de promover actividades que consideren una perspectiva de desarrollo, es decir, que sean pertinentes a la edad cognitiva y cronológica de los estudiantes que participan en el refuerzo educativo, considerando el contexto social y cultural de los mismos. De acuerdo con lo anterior sería recomendable que la escuela oriente a las familias sobre la importancia que tiene cada etapa de desarrollo de aprendizaje

de los estudiantes, y al mismo tiempo ofrecer orientación a la familia, que le permita ampliar la comprensión del proceso de enseñanza y aprendizaje, así como las estrategias que lo favorecen, a fin de apoyar al educando a que potencialice su desarrollo cognitivo.

En opinión referida al involucramiento de la comunidad educativa en la consecución de una eficacia escolar consagrada en la mejora de los rendimientos académicos de los estudiantes, los académicos Elboj, Puigdemívol, Soler y Valls (2002) argumentan lo siguiente:

“Que los padres, docentes y otros especialistas del quehacer educativo y formativo se involucren en actividades escolares no puede surgir de manera espontánea que se alcance una efectividad en el aprendizaje; todos los miembros que participan de manera directa o indirecta en la educación de los estudiantes deberán hacer efectivo un estilo de liderazgo pedagógico orientado a:

- a. Poder construir una visión compartida con la familia del estudiante, sobre lo que se pretende alcanzar con la formación académica de ellos (los estudiantes) y promover un compromiso mutuo.*
- b. Centrarse en el aprendizaje, identificando aquellos obstáculos que afectan el logro académico.*

- c. El docente deberá identificar, reconocer y valorar las potencialidades de la participación y la colaboración de los padres en la formación académica de sus hijos.*
- d. Los docentes deberán planear y organizar las actividades de participación de la familia a partir de los intereses y necesidades de los alumnos, así como de comprender su contexto familiar, cultural y social”.*³¹

El tema de la participación de la comunidad educativa ha llegado a ocupar un espacio central en la investigación pedagógica, donde el énfasis está puesto en argumentar cómo influyen los contextos familiares sobre el logro educativo, llegando a determinar que las escuelas no pueden compensar del todo las diferencias de aprendizaje y con frecuencia contribuyen a la reproducción de las desigualdades existentes en el rendimiento académico derivado del proceso de asimilación del conocimiento.

En conclusión, es imprescindible que docentes y padres de familia asuman una responsabilidad compartida para lograr mejores resultados de aprendizaje en los estudiantes, haciendo todos en conjunto, un esfuerzo de coordinación y cooperación, para lo cual es necesario revisar la estructura organizativa de la escuela, a fin de llevar a los educandos al camino de la eficacia escolar a partir de los refuerzos educativos. Una

valoración final ayuda a comprender en mejor forma que la participación de la comunidad educativa en los procesos de refuerzo educativo es fundamental para asegurar una formación de calidad. La ejecución y el acompañamiento del refuerzo educativo no sólo es un tema de los docentes, sino también de las familias quienes podrán hacer variadas contribuciones en el aprovechamiento sustancial del hecho educativo, por cuanto que los padres suelen tener un conocimiento de sus hijos que los profesionales en el área educativa no tienen.

El desarrollo de la participación de la familia y los docentes en el reforzamiento es un proceso paso a paso, que se basa en promover la participación y hacer que la comunidad pueda asumir un liderazgo activo que favorezca una educación inclusiva. El resultado de una fusión entre el trabajo que puede hacer la comunidad educativa y el éxito esperado en las acciones de refuerzo educativo, permitirán lo siguiente:

- Que los padres y madres de familia comprendan cual es el rol que deberán desempeñar en el desarrollo del refuerzo educativo.
- Que los docentes ayuden a los padres y madres de familia a entender el papel que deberán asumir en las cuestiones formativas que se llevan a cabo en la escuela.
- Que los docentes fomenten la participación de los padres de familia en la escuela, sobre todo en los casos de refuerzo escolar, como paliativo al bajo rendimiento académico.

• **Capítulo XV** •

**Entorno de los estudiantes participantes
en el refuerzo educativo**

El análisis que se desprende del entorno en el que se desarrollan biopsicosocialmente los estudiantes participantes de acciones de reforzamiento educativo, conduce al planteamiento teórico de conocer si el modo en que los docentes enseñan puede contribuir a mejorar las condiciones en las que se aprende. Por lo tanto, todo ello hace que la evaluación de los aprendizajes se transforme en uno de los fenómenos pedagógicos y didácticos de vital importancia, en donde a través de la evaluación de las acciones de refuerzo, se busca obtener evidencia confiable y objetiva para intervenir y mejorar la situación académica de los estudiantes a través de técnicas cuantitativas y cualitativas; no obstante, en la cultura de los sistemas educativos salvadoreños la evaluación se reduce a procesos cognitivos simplistas, coercitivos y sin retroalimentación.

Partiendo del marco de referencia proporcionado por la firma consultora especialista en desarrollo local ADEPRO (2014), se argumenta en su estudio acerca del fracaso escolar para educación básica y media 2014, que:

*“Para comprender con mayor facilidad,
las causas que justifican el fracaso escolar*

*salvadoreño, se deben retomar 4 indicadores que identifican plenamente el entorno social y pedagógico en el que el embarazo de adolescentes, acoso sexual en la escuela, acciones de violencia contra la mujer y el crimen e inseguridad ciudadana manifestado en acciones de violencia, repercuten en la creación de un entorno negativo de aprendizaje centrado en reprobación, repitencia, sobreedad y deserción”.*³²

Por lo tanto, y bajo el argumento anterior, es válido señalar que el entorno de los estudiantes con bajo rendimiento escolar está priorizando una difícil adquisición de los aprendizajes y del razonamiento básico y lógico en la comprensión de los hechos educativos, por lo que no suelen adquirir los niveles estándares de competencia curricular, dando paso con ello a la urgente necesidad de aplicar medidas de refuerzo de carácter metodológico.

La aplicación de medidas de refuerzo educativo deberán buscar garantizar el logro de los objetivos curriculares, así como prevenir la consolidación de las dificultades de aprendizaje, en la que algunos grupos de estudiantes de refuerzo muestran las siguientes características: es irrespetuoso, llega tarde a sus clases, no hace tareas, no cumple con trabajos asignados en tiempo clase, denota actitud negativa, no entrega a tiempo las asignaciones académicas delegadas, no cumple con las

labores académicas como le indica el docente, no tiene actitud positiva ni disponibilidad por aprender, etc.

Para finalizar, es comprensible entender que los entornos o contextos económicos y sociales en los que el estudiante se desenvuelve, le pueden hacer merecedor o no de participar en el refuerzo educativo, por lo que el refuerzo educativo se convierte en una de las interacciones más importantes y significativas que se dan dentro de la escuela, en donde la relación profesor–alumno, va dando paso al surgimiento de una multiplicidad de factores, entre los cuales podemos incluir el sentido común que se extrae de las capacidades cognitivas para aprender lo que la escuela enseña.

Por lo que el logro de la eficacia escolar en acciones de reforzamiento educativo está vinculado con aprender reglas de funcionamiento interno de la escuela, sobre el modo en que se enseña y aprende.

• **Capítulo XVI** •

**Entorno de los docentes que desempeñan
el refuerzo educativo**

Desde el punto de vista cognitivo, explica Gabriela Fairstein, profesora de Psicología Educacional en la Universidad de Buenos Aires y en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y vicepresidenta de la Organización para la Educación Preescolar Argentina:

“El entorno del docente que se responsabilice de ejecutar acciones de refuerzo educativo, deberá contar con los elementos necesarios para lograr la consecución de los aprendizajes definidos para todo el grupo y deberá establecer adaptaciones significativas a las estrategias de aprendizaje en aquellos casos que amerite”.³³

El papel del entorno del docente en el refuerzo educativo, ayuda a determinar que la capacidad didáctica y pedagógica de un profesor a cargo de dicha actividad, le permite evaluar si las necesidades educativas están siendo debidamente atendidas y si el alumno avanza en sus aprendizajes según lo previsto; todo ello a fin de poder introducir las modificaciones necesarias en aquellas áreas del conocimiento en las que el estudiante muestre mayores necesidades de atención.

Otro elemento que suma al análisis del entorno docente en situación de refuerzo educativo lo señala Fairstein cuando contempla que las metodologías que dirigen al refuerzo educativo deben partir de revisiones de contenidos didácticos que deben dársele a la diversidad de necesidades que presentan los estudiantes en refuerzo educativo, desarrollando componentes procedimentales que garanticen a cada estudiante, posibilidades de seguir con éxito la escolarización y adecuación del aprendizaje conforme a la media del aula.

Un referente de análisis del entorno del docente es la realización de adaptaciones al trabajo de clase para algunos estudiantes que carecen de hábitos de estudio, pero cuentan con capacidades intelectuales suficientes como para acometer el trabajo del aula sin necesidad de medidas excepcionales. Algunas pautas referentes al caso son los momentos educativos en los que el docente detecta las necesidades educativas de refuerzo y realiza sus evaluaciones diagnósticas para determinar el tipo y el modo de refuerzo; luego de ello se llevará a cabo el análisis de los datos y la toma de decisión respecto a la conveniencia de recibir refuerzo educativo con el consentimiento de los padres y madres de familia y por último, definir las estrategias, objetivos, contenidos, actividades, horarios y criterios de evaluación que se realizarán en dicho reforzamiento.

Como argumentación final, el entorno del docente deberá contar con la dotación de aquellos recursos materiales y de

espacio adecuados a la elaboración de refuerzos educativos, dejando claro que toda acción de refuerzo necesita establecer los momentos y las medidas de seguimiento que se han de aplicar, marcando la debida importancia en que una pauta de verificación del hecho educativo ejecutado deberá evaluar si las necesidades educativas están siendo debidamente atendidas y si el estudiante avanza en sus aprendizajes según lo previsto, para poder introducir las modificaciones necesarias.

· Capítulo XVII ·

Reflexión sobre la repercusión de la intervención pedagógica del refuerzo educativo como componente vinculante de la eficacia escolar

Al analizar la repercusión de los elementos que pueden o no conducir al éxito en las diversas situaciones de refuerzo educativo, es necesario centrarse en estudiar aquellos elementos que de manera incidente conducen a un panorama crítico y analítico de cómo el refuerzo educativo facilita la consecución de una eficacia en el aprendizaje.

Para ello Valles Arandiga (1993) hace un serio planteamiento sobre cuáles son los elementos más relevantes que intervienen en las acciones de refuerzo educativo, así:

“Cuando un estudiante obtiene buenas calificaciones es muy seguro que tanto el cómo sus padres asuman que ese resultado positivo en sus promedios, sea el producto de un esfuerzo académico propio del estudiante; si los resultados académicos del estudiante son desastrosos, es muy viable que dicho fracaso se le atribuya al docente, señalando que este último, no hace una buena labor formativa y por lo tanto el estudiante es víctima directa de dichas circunstancias.”

Sea el modo que sea, lo seguro en el mejor de los casos es que dicho estudiante, ante la obtención de malas calificaciones, deberá asistir a refuerzos educativos que le permitan estandarizar esos aprendizajes promedios, que no se logran obtener durante la clase regular; ante ello surge el debate de establecer con claridad ¿Cuáles son los elementos que garantizan el éxito de los refuerzos educativos que permitan mejorar los promedios de los estudiantes con bajo rendimiento?”.³⁴

Una manera comprensible de entender el refuerzo educativo como una acción de contrapeso ante el fracaso escolar, es el modo y la forma en cómo la institución educativa decide intervenir ante la presencia de estudiantes con dificultades evidentes en el aula sobre la manera cómo aprende. El refuerzo educativo no es una acción que dé un trato diferente o desigual, simplemente busca dar un tratamiento particular en aquellos estudiantes que demandan mayor atención en la comprensión de un contenido en particular.

El panorama de análisis pedagógico permite entender que el aprendizaje escolar es parte de un proceso de adquisición de conocimientos, habilidades, valores y actitudes que se generan mediante el estudio, la enseñanza o la experiencia de acciones particulares suscitadas en el contexto escolar. Dicho proceso puede ser entendido a partir de diversas posturas, lo que

implica que existen diferentes elementos vinculados al hecho de aprender. La psicopedagogía argumenta que el aprendizaje se organiza en distintas clases, entre las cuales destacan:

- a. El aprendizaje por descubrimiento: los contenidos no se reciben de manera pasiva, sino que son reordenados para adecuarlos al esquema de cognición.
- b. El aprendizaje receptivo: el individuo comprende el contenido y lo reproduce, pero no logra descubrir algo nuevo, por lo que no se canaliza un aprendizaje significativo.
- c. El aprendizaje significativo: cuando el sujeto vincula sus conocimientos anteriores con los nuevos y los dota de coherencia de acuerdo a su estructura cognitiva.
- d. El aprendizaje repetitivo: producido cuando se memorizan los datos sin entenderlos ni vincularlos con conocimientos precedentes, generando que el proceso de enseñanza-aprendizaje se vuelva tradicional y bancario.

La urgente aparición del refuerzo educativo se da precisamente cuando no se canaliza de manera efectiva el aprendizaje, por lo que el docente responsable del refuerzo educativo tendrá que crear mecanismos diagnósticos que demuestren el potencial académico del estudiantado, justo antes de ejecutar el refuerzo educativo. Una adecuada aplicación práctica del proceso de enseñanza y aprendizaje puede transformar

el hecho educativo en acontecimientos pedagógicos que enfoquen su atención en las necesidades específicas del estudiante, a fin de obtener mejores niveles en la eficiencia de la función educativa. El tratamiento del refuerzo educativo pasa de esta manera a convertirse en una acción lógica que busca, además de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, también el poder determinar en torno a por qué y cómo los estudiantes pueden hacer esa diferenciación cognitiva en cómo aprenden de la mejor forma.

Algunos teóricos, como Iván Petróvich Pávlov, afirman que el conocimiento se adquiere a partir de la reacción frente a estímulos simultáneos; otro notable académico, como lo es Albert Bandura, afirma que cada individuo arma su propia forma de aprender de acuerdo a las condiciones primitivas que haya tenido para imitar modelos. Por otra parte, Piaget la aborda analizando exclusivamente el desarrollo cognitivo.

El aprendizaje, como fundamentación académica del hecho educativo, recurre a diversas teorías en las que se intenta explicar la forma en la que los estudiantes asimilan, comprenden y estructuran el conocimiento, dando paso a procesos de aprendizaje en los cuales se asocia la información percibida con el pensamiento lógico que genera razonamiento de los diversos contenidos académicos. En síntesis, se puede argumentar que la asociación o vinculación de un conocimiento a un hecho de aprendizaje plenamente significativo, permite que el educando se encargue de construir el aprendizaje

mediante la adquisición de conocimientos a partir de una determinada información externa.

La conjugación del aprendizaje, las necesidades de refuerzo educativo y la eficacia escolar consolidan un trinomio perfecto en el que se pretende dar una atención a las necesidades de refuerzo, en forma de acciones educativas tutoriales, en donde el aprender se convierta en una adquisición de hábitos y disciplina de estudio, así como una instauración de aprendizajes transversales.

La tendencia generalizada en la cual se ejecutan los procesos de refuerzo educativo, es la de llevar a cabo el desarrollo de las lecciones vistas en clase bajo horarios regulares, con aquellos estudiantes que muestran una necesidad particular de apoyo para la mejor canalización del aprendizaje. Dicha interpretación, lejos de estar en lo correcto, pone en evidencia que el refuerzo educativo en muchas ocasiones se sitúa en un actuar pedagógicamente poco comprendido, por lo que el abordaje académico y psicológico de las acciones de reforzamiento deberán apoyar al estudiantado a prevenir el fracaso escolar, auto diagnosticarse ante sus debilidades académicas, crear y formar sus propios hábitos de estudio que les conduzcan a una eficacia educativa.

El actuar del docente en dicho proceso le induce a asumir el papel de dinamizador del proceso educativo en el aula. Es de esta manera cómo las instituciones educativas se

ven dentro de la contemporaneidad pedagógica, obligadas a proporcionar respuestas concretas ante el apareamiento del fracaso educativo, buscando en el refuerzo escolar implementar un acto formativo que tenga como resultado final la mejora sustancial y significativa del modo en que aprenden los estudiantes y, por lo tanto, una mejora en el rendimiento académico de los educandos.

Algunos elementos necesarios para lograr que el refuerzo educativo tenga injerencia en el logro de la eficacia escolar son:

- a. Acciones formativas dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, revestidas de nuevas teorías y prácticas pedagógicas que busquen modernizar el hecho formativo que se desarrolla en el aula; es decir, que el docente deberá actualizar su metodología didáctica al compás de la postmodernidad pedagógica y las tecnologías en la era de la información y el conocimiento.
- b. Vocación y compromiso pedagógico en el ejercicio docente que lleva a cabo el refuerzo educativo, en donde el educador pueda, mediante la acción formativa, construir un nuevo tejido social en donde el estudiante sea consciente de que su formación educativa es la escalera social que conduce a una ciudadanía justa y útilmente productiva para el bien común.
- c. Docentes observadores, abiertos y plurales, capaces de distinguir las necesidades educativas de sus estudiantes,

buscando dar apoyo al logro de respuestas efectivas y afectivas que aseguren la eficiencia y eficacia del proceso de enseñanza y aprendizaje.

- d. El desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje debe contar con una estructuración centrada en el establecimiento de una agenda pedagógica en la que, de manera gradual y paulatina, pueda darse una verificación de los puntos académicos de difícil comprensión, a fin de alcanzar mejores niveles de aprendizaje y eficacia escolar.

- e. La implementación de conglomerados docentes que tienen a su cargo estudiantes con necesidad de ser incorporados a procesos de reforzamiento educativo, que puedan tener altos grados de coordinación y comunicación en lo referido al trabajo académico a implementar, buscando que exista una articulación metodológica que denote trabajo en equipo durante la atención al alumnado con necesidades de refuerzo educativo.

· Capítulo XVIII ·

Factores curriculares y pedagógicos del refuerzo educativo que intervienen en la eficacia escolar

Todo actuar pedagógico que se vincule al modo efectivo de desarrollar procesos de enseñanza y aprendizaje está relacionado a una serie de factores que en su conjunto hacen que en los procesos educativos se pueda favorecer la consecución de mejores resultados académicos en los estudiantes. Uno de los primeros autores que plantea la idea de que para la consecución de una eficacia educativa se necesita generar vínculos directos con otros elementos psico-socio-afectivos fue Scheerens (1992), quien al respecto argumentó que:

*“Poseemos algunos conocimientos acerca de cuáles son los elementos que funcionan en educación, pero aún tenemos poca consistencia en las ideas por que no todos los enfoques parecen ser eficaces”.*³⁵

La propuesta de Scheerens sostiene que la creación de un modelo teórico global de eficacia escolar se sostiene en una relación exhaustiva o acertada, de factores agrupados en función de establecer los determinantes del éxito escolar. El autor hace mención de que tanto la escuela, el nivel educativo o

socioeconómico de los padres y el nivel académico del docente son factores o variables específicas que pueden relacionarse con la obtención de mejores resultados educativos. A partir de esta primera idea, el propio Sheerens diseñó la primera propuesta de un modelo teórico global de eficacia escolar, que pone especial énfasis en el nivel de aporte que generan los componentes formativos de la escuela; de ello se deriva un sistema de contextos en los cuales el autor centra su punto de referencia al momento de analizar la eficacia educativa así:

- Contexto de entrada;
- Contexto de proceso; y
- Contexto de producto.

Para ello Scheerens señala de manera categórica que la eficacia escolar y sus elementos intervinientes se pueden conjeturar sobre la base de cómo las desigualdades en educación generan efectos escolares que, en función de la productividad escolar, no facilitan la obtención de escuelas eficaces y de la eficacia docente. A continuación se presentan los factores o indicadores de proceso, tanto de nivel escolar (meso) como de aula (micro) que él señala como relevantes en la concreción de la eficacia escolar.

Entre los factores de escuela se encuentran:

- Clima escolar seguro y ordenado.
- Altas expectativas sobre el rendimiento de los alumnos.

- Política escolar orientada el rendimiento.
- Liderazgo educativo.
- Evaluación frecuente del progreso de los alumnos.
- Objetivos claros relativos a las destrezas básicas.
- Consenso y trabajo en equipo entre los profesores.

De la investigación sobre eficacia docente, por su parte, obtuvo los indicadores del nivel de aula así:

- Tiempo de aprendizaje eficaz.
- Enseñanza estructurada o “directa”.
- Oportunidad para aprender o “contenidos cubiertos”.
- Actitudes y expectativas de los docentes.
- Fomento de la motivación de los estudiantes.
- Alteraciones que el currículo sufre por la situación del hogar de los alumnos.

La perspectiva teórica de los elementos que permiten comprender que para obtener buenos resultados en los procesos de refuerzo educativo se hace necesario contextualizar la eficacia escolar en una interrelación de variables que hacen de las acciones de reforzamiento, los principios básicos de contingencia ante los malos resultados académicos.

En síntesis, “La investigación sobre eficacia escolar es persistente en insistir que una escuela eficaz no es la suma de elementos aislados. Las escuelas que han conseguido ser eficaces tienen una forma especial de ser, de pensar y de

actuar, una cultura que necesariamente está conformada por un compromiso de los docentes y de la comunidad escolar en su conjunto, un buen clima escolar y de aula que permite que se desarrolle un adecuado trabajo de los docentes y un entorno agradable para el aprendizaje”.³⁶

En definitiva, una cultura de eficacia educativa no debe entenderse como el resultado de una carencia en eficacia por parte del estudiante o de la existencia de una escuela con serias deficiencias de infraestructura o graves problemas de relación entre sus miembros, o con una absoluta ausencia de compromiso de los docentes; una eficacia educativa obtiene su forma mediante algunos de los siguientes elementos planteados por Felbbeinh (1996):

- a. Capacidad académica.
- b. Automotivación cognitiva.
- c. Autogestión psicológica.
- d. Simplificación de procesos.
- e. Responsabilidad formativa.

Esquematación de los elementos vinculantes a la eficacia escolar como elemento primordial del refuerzo educativo³⁷

| ELEMENTOS DE LA EFICACIA EDUCATIVA | DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA Y FUNCIONAL | PAUTAS DE CONDUCTA ESPERADAS |
|------------------------------------|--|---|
| Capacidad académica. | El estudiante demuestra tener los conocimientos, habilidades y actitudes necesarios para realizar sus tareas y alcanzar sus objetivos, es decir, que sepa hacer su trabajo. | No entregarse al fracaso ni derrotismo cuando los resultados no son los esperados. |
| Automotivación cognitiva. | El estudiante pone en evidencia estar dispuesto a poner el esfuerzo necesario para lograr resultados positivos, es decir, que quiera hacer su trabajo, ya que si no está motivado, no pondrá el esfuerzo necesario para alcanzar y culminar sus objetivos. | Aceptar la realidad, tal y como es; pero buscar siempre mejorar en nuestros procedimientos. Desarrollar las capacidades necesarias para el trabajo; que sean susceptibles de ser mejoradas. Este desarrollo requiere dos pasos: Conocerse y superarse. |
| | | La automotivación demanda: buena actuación, retos constantes y exigencias en todo momento, buscando con ellos aprender de los fracasos. |

³⁷ Cuadro hecho por el autor en base a datos propios.

| ELEMENTOS DE LA EFICACIA EDUCATIVA | DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA Y FUNCIONAL | PAUTAS DE CONDUCTA ESPERADAS |
|------------------------------------|---|---|
| Autogestión psicológica | El estudiante logra entender y asimilar que su capacidad de decidir y obrar en su trabajo académico formativo, estará determinado por sus criterios y el reconocimiento de sus capacidades. | Se debe buscar eliminar o minimizar los elementos de desmotivación. Intentar dar la máxima importancia a todo lo que uno hace. |
| | | Siempre se debe tener una actitud positiva ante los fracasos. |
| | | Poner el máximo esfuerzo en la búsqueda de resultados positivos. |
| | | Tenacidad y perseverancia para realizar cualquier trabajo que se nos asigne. |

| ELEMENTOS DE LA EFICACIA EDUCATIVA | DESCRIPCIÓN METODOLÓGICA Y FUNCIONAL | PAUTAS DE CONDUCTA ESPERADAS |
|------------------------------------|---|---|
| Simplificación de procesos. | El estudiante es capaz de hacer las tareas de la manera más sencilla posible, entendiendo que la repercusión de sus acciones formativas es producto de sus propias determinaciones. | Identificar los aspectos de fácil procedimiento de un mayor nivel de complejidad, a fin de priorizar y centrarse en hacer lo más importante. Focalizarse en el presente. |
| Responsabilidad formativa. | El estudiante reconoce que la responsabilidad, es el motor de su eficacia escolar en la medida en que le permite asumir compromisos y deberes derivados de su trabajo académico; la aplicación práctica de una responsabilidad lleva al estudiante a poner todo su empeño para actuar eficazmente, aunque él esté plenamente consciente de que algunas variables del rendimiento educativo eficaz no dependen enteramente del estudiante. | Establece y asume objetivos relevantes y realistas. Muestra actitud proactiva. Debe poner todo el esfuerzo y tenacidad para conseguir los objetivos. |

• Capítulo XX •

Ambiente escolar: factor clave en el rendimiento eficaz del estudiante

La persona humana en su diario vivir está en un constante interactuar con las demás personas y todo lo que le rodea, esto la conduce a que de una manera creativa y persistente transforme esa atmósfera o entorno en el que se desenvuelve, contribuyendo así a enriquecer el ambiente.

Un concepto tan amplio como el de ambiente no puede remitirse a una estructura física, esto limita casi por completo lo que en verdad implica, pues existe una diversidad de ambientes en los que se ven inmersas las personas. A partir de esto, y desde conocimientos muy generales, el ambiente es concebido como el conjunto de factores internos (biológicos y químicos) y externos (físicos y psicosociales) que favorecen o dificultan la interacción social.

Para Jackeline Duarte: ambiente educativo no solo se considera el medio físico, sino las interacciones que se producen en dicho medio. Son tenidas en cuenta, por tanto la organización y disposición espacial, las relaciones establecidas entre los elementos de su estructura, pero también, las pautas de

*comportamiento que en él se desarrollan, el tipo de relaciones que mantienen las personas con los objetos, las interacciones que se producen entre las personas, los roles que se establecen, los criterios que prevalecen y las actividades que se realizan”.*³⁸

Partiendo de lo anterior se abre una amplia visión de todo lo que influye en el proceso de enseñanza-aprendizaje, quedando el aspecto infraestructura como uno de los elementos del ambiente educativo y no como un todo (que es como generalmente se le concibe), resaltando también el aspecto disciplinario, que marca las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa, así como el rol que cada uno desempeña y que trabajados de manera conjunta, permiten un óptimo rendimiento académico de los estudiantes.

La diaria convivencia entre docentes y estudiantes da vida a un ambiente de aprendizaje, el cual, partiendo de una organización, permite que se desarrollen mejores esquemas en el proceso de enseñanza-aprendizaje y va marcando las pautas de comportamiento que, de manera personal, se van retomando como propias. Aunque no solo se refiere a lo físico, este sí tiene su nivel de importancia, ya que tanto las personas como la distribución de estas y de los objetos, en el espacio educativo, contribuyen al logro de las metas planteadas.

La importancia del ambiente educativo también ha sido retomada por el Ministerio de Educación (MINED) cuando dice que:

*“El ambiente se refiere a un conjunto de elementos que componen el entorno de las personas y que hacen que cada uno/a se sienta bien o mal en un lugar determinado. Teniendo muy en cuenta que este conjunto de elementos abarca desde los aspectos puramente físicos hasta aspectos referentes a las relaciones humanas, y es así como cada uno de estos elementos tiene influencia sobre el aprendizaje de los estudiantes y de ahí su importancia”.*³⁹

Por costumbre se tiende a creer que solo en el aula se aprende, dejando de lado un cúmulo de oportunidades que favorecen al continuo aprendizaje. El espacio en el que se desarrollan los estudiantes dentro de la escuela no se puede reducir solo al salón de clases, debe ser un espacio apropiado y placentero que permita mejorar la calidad de la comunicación entre docentes y estudiantes. Lo importante es propiciar entre los participantes de este ambiente verdaderas relaciones, que favorezcan un sano y participativo aprendizaje.

Se dice que uno de los agentes socializadores es la escuela, lugar de encuentro entre estudiantes, profesores y otras personas que contribuyen al pleno desarrollo de toda la

actividad educativa. Pero de manera especial se destaca la relación entre docentes y estudiantes y estos entre sí. Para el desarrollo de toda la actividad pedagógica se necesita de la contribución de todos los miembros de la comunidad educativa; este accionar debe ser facilitador de nuevas condiciones que transformen los esquemas ya establecidos.

Para Vides, Ricardo (2000) la educación es un proceso que no se realiza de forma directa, pues en este siempre intervienen variedad de factores, por lo cual afirma que:

*“Nosotros nunca educamos directamente, sino de forma indirecta por medio del ambiente. Constituye una gran diferencia el que permitamos realizar su obra o que organicemos ambientes con este propósito. Y todo medio ambiente es casual en lo que concierne a su influencia educativa si no se le regula deliberadamente con referencia a su efecto educativo... Pero las escuelas siguen siendo el caso típico de los ambientes formados con la finalidad expresa de influir en las disposiciones mentales y morales de sus miembros”.*⁴⁰

Su teoría indica un camino hacia una escuela en la que se vive, y por ende se busca una transformación de la misma; pero no mediante una obligación, sino más bien con una convicción de que despierte en el estudiante el deseo de cambio. Pero

solo mediante el involucramiento directo del mismo en su tarea se podrá lograr esto.

La vida de las escuelas y su labor, para con quienes las visitan y pasan por sus aulas es desafiante, ya que en ocasiones los estudiantes de diferentes edades se ven sometidos a un ambiente negativo en el aula, y la gravedad de lo que esto ocasiona en su desarrollo no contribuye a crear un ambiente de motivación al aprendizaje ni a lograr niveles académicos exitosos. En la actualidad el modelo pedagógico propiciado por el currículo nacional y el Plan Social Educativo del sistema educativo nacional demanda un cambio muy profundo en las prácticas y culturas escolares. Se trata de superar prácticas memorísticas y que haya un desarrollo integral del estudiante. En el documento “Elementos para el desarrollo del modelo pedagógico del sistema educativo nacional” (2013) se afirma que:

*“Todas las personas estamos en un constante aprendizaje a lo largo de la vida, la sinergia permite compartir los saberes para la construcción de nuevos conocimientos. El proceso de aprender no es exclusivo de la escuela, ocurre en diferentes ámbitos, tiempos y en interacción con diferentes grupos y personas, no solo con los y las docentes”.*⁴¹

Desde esta perspectiva, el logro de exitosos resultados académicos, claro está no depende única y exclusivamente

del estudiantado, sino que en este logro también intervienen las personas, dígase docentes, padres de familia y otros, así como también los recursos didácticos, el espacio físico, los procesos programados o no. Es decir, todo debe estar a favor del éxito educativo de los estudiantes.

En conclusión, aprender a vivir juntos, aprender a convivir con los otros, además de constituir una finalidad esencial de la educación representa una oportunidad para lograr óptimo rendimiento educativo, convirtiéndose en uno de los principales retos para los sistemas educativos actuales. El ambiente educativo positivo es imprescindible para la construcción de una sociedad más democrática, más solidaria, más cohesionada y más pacífica.

· **Capítulo XXI** ·

**Importancia del refuerzo educativo escolar:
La experiencia del Centro de refuerzo educativo
especializado de Guazapa, El Salvador**

Por Jesús Armando Quijano

Según la Organización de las Naciones Unidas, en la encuesta realizada en el año 2009, existen en el mundo un aproximado de 500 millones de personas que sufren algún tipo de discapacidad o deficiencia, entre física, mental y psicológica, y que se incrementa cada año, debido a algunos factores como: guerras, el hambre, edad, la insalubridad, y el desconocimiento del tema, entre otros. El Ministerio de Educación, según encuesta realizada en El Salvador, en 2009, descubrió que existe un porcentaje del 37.1 %, de personas con discapacidad, clasificada de la manera siguiente:

- Discapacidad motora: 39.5%
- Discapacidad visual: 22%
- Discapacidad auditiva: 18%
- Discapacidad mental: 15%

Dentro de este tipo de discapacidades, se pretende trabajar con niños y adolescentes con discapacidad motora, que son un 39.5% a nivel de El Salvador hasta el año 2019.

En el municipio de Guazapa, por el momento no se han realizado estudios sobre este tema en la población, que oscila los 30,000 habitantes, entre niños, jóvenes y adultos de los cuales la población meta muestran que un aproximado de 1,500 niños y adolescentes sufren alguna discapacidad que les genera algún tipo de trastorno que interviene de manera directa en el aprendizaje académico de los niños y los adolescentes, en calidad de estudiantes, tomando en cuenta factores como la desintegración familiar, maltrato físico y psicológico, abuso y agresiones sexuales, reclutamiento y acoso de las pandillas entre otros. Para ello se estará aplicando un refuerzo en lecto-escritura y matemática, con una metodología adecuada, acorde a la diversidad de problemáticas educativas, según el nivel académico y la edad de los niños, considerando abordar un promedio de 50 niños por año en las áreas de matemática, lenguaje y lecto-escritura.

No obstante, se vuelve bastante difícil debido a la recaudación de fondos por las cuotas bajas y niños becados, que están exonerados de pago, el incentivar favorablemente a los maestros, así como el equipo y mobiliario que se pueden cubrir con base a las expectativas, por carecer de los mismos; además de la infraestructura muy limitada, ya que no existe capacidad como para arrendar un inmueble con mejores habitaciones y espacios físicos de recreación.

La experiencia de Guazapa

El Centro de Refuerzo Educativo para niños, niñas y adolescentes (NNA) con problemas de lento aprendizaje, cuenta con algunos especialistas para el tratamiento de los estudiantes, los cuales describo a continuación: psicóloga autorizada por la Junta de profesionales en Psicología, quien refiere a los médicos especialistas, tales como neurólogos, oftalmólogos, psiquiatras, pediatras, nutricionistas, entre otros, que tienen que ver con la salud y la educación integral de los niños, los cuales, después de someterse a evaluaciones psicológicas, exámenes médicos y evaluaciones pedagógicas, determina si existe algún tipo de daño orgánico, psicológico o físico, con el fin de aplicar un tratamiento integral con el afán de fortalecer su proceso educativo. En la parte pedagógica se cuenta con tres docentes graduados en la especialización de Parvularia, Inglés y Matemática, respectivamente.

Metodología institucional pedagógica utilizada en actividades de refuerzo educativo:

a. Desarrollo del método VAKT

Durante el desarrollo metodológico de las acciones de refuerzo educativo se ha retomado un método llevado a cabo por 20 años, desde 1920 a 1940, en Los Ángeles, Estados Unidos, donde se experimentó un tratamiento de orientación global o de palabras para disléxicos severos, conocido como Técnica de

trazado. Es también un enfoque multisensorial que involucra cuatro modalidades: visual, auditiva, kinestésico y táctil. En este método el niño decide las historias que quiere aprender. Los estudiantes mismos seleccionan el vocabulario que se va a utilizar. La secuencia es la siguiente:

1. Ve la palabra escrita.
2. Traza la palabra con los dedos.
3. Escribe la palabra de memoria con los dedos.
4. Ve de nuevo la palabra.
5. Lee la palabra en voz alta.

En este método la enseñanza de la palabra es global. Implica cuatro estadios, así:

1. El profesor escribe la palabra en un papel o en la pizarra. El niño traza la palabra con el dedo y dice cada una de sus partes a medida que la traza. Esto se repite hasta que el niño puede escribir la palabra sin mirar la copia. De esta forma se entrena la memoria visual en el proceso mismo de lectura.
2. Comienza cuando el niño no necesita trazar las palabras para aprenderlas.
3. El niño lee ahora directamente la palabra impresa, pues se ha desarrollado adecuadamente su memoria visual.

4. El niño ya es capaz de reconocer nuevas palabras por similitud con las que ya ha aprendido, es decir, pasa a una fase de generalización en el aprendizaje.

El profesor suministra materiales de lectura para que el niño pueda desarrollar conceptos que le ayuden a reconocer nuevas palabras, un vocabulario para la lectura y para comprender el significado de grupos de palabras cuando lee cualquier contenido. Estos métodos pioneros fueron propuestos como métodos únicos en el tratamiento de los disléxicos, sin embargo, tras la aparición de los primeros estudios clasificatorios, algunos autores han recomendado perspectivas de intervención específicas para cada subtipo, que resultan contradictorias: algunos recomiendan intervenir sobre las capacidades (enfoque compensador), mientras que otros, sobre las deficiencias (enfoque rehabilitador).

Muchos niños con dificultades de aprendizaje necesitan instrucciones explícitas sobre técnicas para estudiar y tomar exámenes.

Las estrategias eficaces para estudiar son la clave del éxito escolar, los malos hábitos de estudio pueden impedir que hasta los estudiantes más brillantes, accedan a muchas oportunidades importantes que podrían permitirles alcanzar su potencial. Para muchos niños con dificultades de atención y/o aprendizaje, estudiar es un reto abrumador. Se debe tener en cuenta las técnicas actuales de estudio de los niños, es

posible que no sepa qué estudiar o cómo abordar el estudio, puede tener dificultades para recordar la información; incluso si ha estudiado puede tener problemas para expresar lo que sabe (especialmente en los exámenes).

Los problemas en el estudio y en la preparación para los exámenes representan el mayor obstáculo para la mayoría de los niños y adolescentes, especialmente para aquellos que tienen problemas de atención y de aprendizaje; con frecuencia estas dificultades sólo se identifican después de que se descubren discrepancias entre las notas altas de estos estudiantes, por el trabajo realizado en la clase y sus bajos resultados en los exámenes estándares. A menudo sus puntajes en los exámenes no reflejan su gran comprensión de conceptos o su capacidad; como resultado habitualmente las sesiones de estudio son muy complicadas y extremadamente estresantes, tanto para estos estudiantes como para sus padres.

Actualmente se reconoce que muchos niños y adolescentes con problemas de aprendizaje necesitan instrucción intensiva y explícita sobre las estrategias de estudio, por lo que es necesario que el conglomerado estudiantil aprenda y ponga en práctica las técnicas de estudio más efectivas, en donde las recomendaciones más prácticas y efectivas son las siguientes:

- Conocer a profundidad la currícula que debe estudiar el educando, es decir, que tanto padres y madres como los

docentes a cargo de los estudiantes, deben conocer la temática académica con la que se está formando al alumno.

- El siguiente apartado busca plantear la relevancia que adquiere la capacidad pedagógica del docente, en donde se necesita conocer ¿Cuál es el método didáctico sistemático con el que enseña la lección?
- Es imperante conocer por qué el estudiante tiene una capacidad de retención, análisis y reflexión del conocimiento, académicamente deficiente (es decir, pasa muchas horas estudiando, y aún así no obtiene buenos resultados en los exámenes).

Es posible que los estudiantes necesiten aprender técnicas específicas de estudio para organizar, recordar, priorizar y cambiar los enfoques de estudio con flexibilidad. Estos procesos apoyan las estrategias de aprendizaje y son esenciales para un estudio eficiente y preciso. También es posible que necesiten aprender estrategias para identificar temas generales mientras ignoran detalles sin importancia y pasan de los detalles a las ideas principales.

b. Consejos generales de trabajo en el aula desde el Centro de Refuerzo Educativo de Guazapa

La experiencia de nuestros docentes en el Centro de Refuerzo Educativo Especializado de Guazapa, sugiere que se aborde a

los estudiantes con necesidades de reforzamiento académico, desde la siguiente estructura metodológica:

- El docente deberá establecer dentro de las normas de convivencia académica reglas de comportamiento y rutinas desde el comienzo del año escolar. Es importante que los estudiantes conozcan los procedimientos dentro del aula y las consecuencias que implica no cumplirlos, así como las del quebrantamiento de reglas. Ello obliga a que el docente deberá ser claro y explícito, así como consecuente en las indicaciones que este emita.
- El docente deberá iniciar sus clases a partir de un contenido conocido, lo cual lo llevará a un estilo de repaso de lo aprendido, para luego ir poco a poco introduciendo nuevos contenidos. Al inicio de cada lección se retoman los contenidos y habilidades aprendidos en la lección anterior y se comenta cómo se relacionan con la lección de hoy. De esta manera las relaciones entre diferentes contenidos serán más evidentes, lo que facilita su retención.
- Escriba en el pizarrón un plan con los puntos más importantes que se tratarán durante la clase. Si los niños son pequeños, hay que leer estos puntos en voz alta, guiando la lectura del pizarrón con un puntero. Recuerde que estructurar la clase les permite a los niños anticipar lo que ocurrirá y, por lo mismo, facilita la comprensión.

- Ajuste la dificultad a las actividades y a las competencias de los niños, manteniendo un nivel de desafío constante, para así aumentar su sensación de eficacia y con ello mejorar su motivación. Una tarea demasiado fácil es poco motivadora, lo que puede resultar en pérdida del interés e interrupciones. Una demasiado difícil resulta frustrante. El trabajo debe ser desafiante, que requiera concentración. Para apoyar a los menos hábiles recorra la sala para monitorear el trabajo y ofrecer ayuda.
- Entregue instrucciones claras y precisas para las actividades. Antes de dar una instrucción, solicíteles a los niños a que presten atención, que dejen de hacer lo que estaban haciendo y que lo miren a usted y lo escuchen atentamente. Puede usar estrategias como cruzar los brazos sobre el banco, referir la atención a una lámina de normalización (conozca carteles de normalización).
- Antes de dar una instrucción felicite las habilidades y contenidos que los niños necesitarán para realizar la actividad. Luego de una instrucción precisa respecto a lo que espera que los niños hagan, secuenciando las acciones y nombrando los materiales y objetos que utilizarán. Si quiere que unan con una línea recta dos objetos que comiencen con la misma letra, dígalos: “Vean esta página, aquí tenemos varios objetos, animales y frutas que están en dos columnas (indíquelas). Vamos a poner atención en cuáles comienzan con el mismo sonido (nombre cada uno);

¿Alguien me puede decir cuál de ellos comienza igual que árbol? Muy bien, ahora con el lápiz vamos a unir con una línea recta (dibújela) el árbol con la ardilla. Ahora ustedes lo van a hacer con todas las otras palabras”. Por último, consulte si alguien tiene una duda.

- Refuerce los éxitos. Muy a menudo los niños con dificultades reciben una información clara con respecto a sus fracasos. Por el contrario, pocas veces son reforzados por aquello que son capaces de realizar.
- Entregue a los alumnos una imagen de sus competencias, estimulando y reconociendo las actividades que realizan de manera exitosa o en las que obtiene avances que, aunque pequeños, sean significativos. Esto les ayudará en el desarrollo de su autoestima y seguridad personal, y a conocer sus fortalezas, lo que a su vez influirá en su manera de afrontar su propio déficit.
- Estos refuerzos debe realizarlos cuando la situación lo amerite y de inmediato: cuando el niño obtenga avances en su proceso de aprendizaje. El refuerzo indiscriminado o desfasado en el tiempo se vuelve inefectivo (los niños no saben qué es lo que se refuerza) e incluso contraproducente (pueden asociarlo azarosamente a otra conducta).
- Mantenga una relación cercana y amable con los niños. Su valoración positiva y reconocimiento motivarán al niño a

seguir instrucciones y acatar normas. Por el contrario, si el niño se siente rechazado hará todo para merecer ese rechazo.

- Trátelos como personas mayores, exigiendo comportamientos apropiados con firmeza, pero sin incomodarlos o humillarlos frente al grupo. Escúchelos con paciencia y pregúnteles su opinión, pues ellos responden bien a los tratos amables.
- Mantenga contacto visual al hablarles y dirija su atención cada vez que sea necesario, con una señal, tocándolos en el hombro, un chasquido de dedos. Estos gestos ayudan a centrarlos en la tarea. A principios de año necesitará hacer esto varias veces.
- Respecto a las evaluaciones, corrija los ítems más difíciles con toda la clase. Muestre cómo se resuelven y aclare los malentendidos. De esta forma se reduce la ansiedad que genera equivocarse y se muestran los pasos para realizarlo correctamente. Esto es aún más útil para estos niños, si considera que tienen baja tolerancia a la frustración, ya que no obtienen buenas notas y les cuesta mucho superarlas.
- Obsérvelos constantemente. Monitoree los avances del niño constantemente para asegurarse de que el nivel de dificultad de la actividad es el adecuado, y que esté realizando y avanzando en las actividades. Pase por el puesto del niño y pregúntele si comprendió la instrucción, si tiene alguna pregunta o si puede verbalizar lo que está haciendo y cómo

lo está realizando. Así podrá tomar decisiones en momentos más adecuados y precisos.

- Corrija adicionalmente en su cuaderno y en las tareas. La corrección de cuaderno es una estrategia que permite pesquisar los errores más comunes que los niños están cometiendo, los contenidos atrasados, dificultades en la escritura, entre otros, y definir estrategias remediables como la copia de otro cuaderno para completar, corrección de errores, reedición e incluso remisión a profesionales especializados.

Referencias

- 1 SAMBRANO ISLANDH, Paula Floresta. Entre los buenos hábitos de estudio y el fracaso escolar. Ediciones Universitarias de Morelos. Pág. 29. Morelos, México, 2000.
- 2 ZULUAGA, Olga Lucía. Pedagogía y epistemología. Magisterio. Pág. 203. Bogotá, Colombia, 2003.
- 3 LEAL INFANTOZZI, Hector Pochetino. ¿Cuándo surge el perfecto aprendizaje? Pág. 116. Editorial Ciencia Universal. San Lorenzo y Provincia Argentina, 1997.
- 4 NIETO CABALLERO, Agustín. Visiones de la escuela nueva. Págs. 7-8. Folleto Educativo Magisterial, Bogotá, Colombia, 1970.
- 5 CARDOZO, Ramón Indalecio. Memoria sobre la enseñanza e instrucción primaria y normal en Paraguay 1922. Dirección General de Escuelas de Paraguay, 1922-23.
- 6 FRANK, Robert. Microeconomía y conducta. Mc Graw- Hill, España, 2001.
- 7 MURILLO, F.J. La investigación sobre eficacia escolar. Barcelona: Octaedro, 2005.
- 8 THOMPSON, Ivan. Definición del término eficacia desde distintos puntos, enero del 2008. Documento en línea; fecha de consulta 4 diciembre 2014, disponible en: <http://www.promonegocios.net/administracion/definicion-eficacia.html>
- 9 CHIAVENATO, Idalberto. Introducción a la teoría general de la administración. Pág. 132. Séptima edición, McGraw-Hill Interamericana, 2004.
- 10 Koontz H., Weihrich H. Administración. Una perspectiva global. Pág.14. 12ª Edición. McGraw-Hill Interamericana. México, 2004.
- 11 ROBBINS, Stephen y COULTER, Mary. Administración. Pág. 8. Octava edición, Pearson Educación, 2005.
- 12 AUSUBEL, David Paul. Educational psychology: A cognitive view. Holt, Rinehart & Winston, New York, 1967.
- 13 RACZYNSKI, D. Consolidando la efectividad escolar de la escuela chilena. Estrategias de abordaje al bajo rendimiento académico. Edición Nacional del Ministerio de Educación, Santiago de Chile, 2004.
- 14 Ibíd.

- 15 DAVIDOFF, Linda L. Introducción a la psicología. Págs. 170–197. 2ª edición McGraw Hill, 1980.
- 16 GLAUSHTERIN, Pathy. The education that supports my needs. Tel Aviv University IONA Center, 2009.
- 17 SRUIZ BERRIO, Julio. Historia de la simiente pedagógica. Política escolar de éxito. Págs. 76 – 79. Universidad de Oviedo, Editorial Pedagógica Española, 1992.
- 18 Doménech BETORET, Fernando. Rendimiento escolar: mecanismos de motivación. Universidad Jaume I de Castellón, 1997.
- 19 MASSTIERNI CEA, Felipe Andress. Psicología de la enseñanza cognitiva. 4ta edición, Editorial EDULITIA ltd, Pereira Argentina, 2012.
- 20 *Ibíd.* Págs. 189 - 191.
- 21 GRIJALVA LANDAVERDE, Mario Roberto. Comunicado institucional del Colegio Senderos del Saber: Apertura del curso de refuerzo educativo. Disponible en línea, consultado el 10 julio 2009 en www.cssedu.org/indexphp/refuerzo-ed.html
- 22 PABON DE REYES, Carmen. El objeto y método pedagógico del saber escolar. Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá D.C. Colombia, 2014.
- 23 CFR. ROMÁN, Marcela. Factores asociados al abandono y la deserción escolar en América Latina: Una mirada en conjunto. REICE: Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación - Volumen 11, Número 2, 2013.
- 24 CEPAL. Deserción escolar, un obstáculo para el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio. Panorama social de América Latina, 2001 - 2002. Año 2002.
- 25 MINED. Evaluación al servicio del aprendizaje 2007. Pág. 12. San Salvador. El Salvador,
- 26 MINED. Plan social educativo Vamos a la escuela 2009-2014. Pág. 50. San Salvador, El Salvador, 2009.
- 27 Consejo nacional de educación; Programa de las Naciones Unidas PNUD, Diagnóstico del sistema educativo: La PAES como reflejo de la calidad educativa. PNUD, 2015.
- 28 FARRE DE BLASS, Claudia Esmeralda. Programa de refuerzo escolar para educación parvularia. Pág. 206. Editoriales Dhynamar 3ª edición, Universidad de Morelos, 2011.
- 29 Extracto del discurso del Prof. Sadhna Saxena impartido en la ponencia del 7º congreso estrategias e innovaciones pedagógicas de la Universidad de Delhi;

- extraído de <http://www.du.ac.in/du/index.php?page=education-/congress-strategiesandpedagogicalinnovations.edu>
- 30 ALEGRET, J.; CASTANYS, E. y SELLARÉS, R. Alumnado en situación de estrés emocional; Barcelona, Grao, 2010.
- 31 ELBOJ, C.; Puigdellívol, I.; SOLER, M. y VALLS, R. Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación. Barcelona: Graó; 2002.
- 32 ADEPRO firma consultora para el desarrollo local. Estudio Técnico FOMILENIO II: estudio del fracaso escolar para educación básica y media, 2014.
- 33 FAIRSTEIN, Gabriela. La enseñanza y sus métodos: Bosquejos y bocetos de mejora educativa. Págs. 54-56. Ediciones Crissol y grafito. Organización para la educación pre escolar para Argentina. Buenos Aires, Argentina, 2009.
- 34 VALLES ARANDIGA, Antonio. Dificultades de aprendizaje y actividades de refuerzo Educativo. Promolibro, España, 1993.
- 35 SCHEERENS Jaap; “Modelo teórico global de eficacia escolar” School effectiveness research and the development of process indicators of school functioning” 1990, Págs. 61-80.
- 36 MURILLO TORRECILLA, F. Javier; “Investigación iberoamericana sobre eficacia escolar” / Colombia Bogotá: Convenio Andrés Bello, 2007.
- 37 Cuadro de elaboración propia del autor.
- 38 DUARTE, Jakeline, Ambiente de aprendizaje. Una aproximación conceptual. Pág. 5. Colombia, 2002.
- 39 MINED. Una estrategia para la mejora de las instituciones educativas. ¿Qué ruta tomamos? Pág. 11. Talleres Gráficos UCA, El Salvador, 2008.
- 40 VIDES, Roberto; RIVAS, Ricardo; MARROQUÍN, Marco. El aprendizaje de valores: un desafío de la educación nacional. Pág. 28. Algier’s impresores, El Salvador, 2000.
- 41 MINED y USAID. Elementos para el desarrollo del modelo pedagógico del sistema educativo nacional. Encuentro pedagógico Escuela Inclusiva Tiempo Pleno. Pág. 18. San Salvador, El Salvador, 8 de abril del 2013.

Bibliografía

Capítulo XXI

COLL, C., PALACIOS, J. & MARCHESI, A. Los problemas de lenguaje en las escuelas (Págs.124-125); El Lenguaje escrito y sus dificultades: una visión integradora (Págs.127-159). Desarrollo psicológico y educación: 3. Trastornos del desarrollo y necesidades educativas especiales. 2ª Ed, Alianza Editorial. Madrid, 2002.

CONDEMARÍN. Lectura temprana. Santiago: Editorial Andrés Bello, 1999.

MARZANO, R. Classroom Management. What works in schools, translating research in to action. Págs. 88-105. Virginia: ASCD, 2003.

MENÉNDEZ, I. Hiperactividad. Documento del 2004 en línea: <http://www.psicopedagogia.com/articulos/?articulo=423>

LUCCHINI, G. Problemas específicos de lenguaje (Págs. 111-136). Orientaciones para el apoyo a niños con déficit atencional (Págs. 93-110). Orientaciones específicas para apoyar a los niños con problemas de lenguaje en niños con necesidades educativas especiales (Págs. 155- 179). Santiago: Ediciones Universidad Católica y FUNDAR, 2002.

El Refuerzo EDUCATIVO



“La acción del refuerzo educativo nos indica que “la educación es un arte, cuya práctica ha de ser perfeccionado (...) dado que es el problema más grande y difícil que puede ser propuesto a la humanidad” (La pedagogía de Kant, Universidad de Königsberg 1803). Este delicado proceso de perfeccionamiento es el que nos plantea el Maestro Oliva en su nuevo libro, el cual, por cierto, no se ha tratado a profundidad en la formación inicial de docentes. Ahora, con este aporte contamos con una plataforma de ideas para analizar, discutir y proyectar el refuerzo educativo desde un enfoque académico y práctico a la vez.”

Oscar Picardo Joao, PhD

Director

Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación ICTI-UFG



Herberth Oliva (San Salvador, El Salvador, 1979)

Académico especialista en el tema educativo con vasta experiencia en la investigación educativa y la docencia universitaria; autor de libros en la línea pedagógica en pro de la formación docente, poseedor de una consolidada formación académica en universidades internacionales como Texas Southern University y Tel Aviv University. A la fecha coordina la línea de investigación educativa del Instituto de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Universidad Francisco Gavidía en donde se dedica al campo de la pedagogía de la violencia escolar.



Visita nuestro
sitio web

ISBN 978-99923-47-44-7